

01066 3
2EJ

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO**

Facultad de Filosofía y Letras

**COMPETENCIA DE ARGUMENTOS NUCLEARES OD-OI EN
EL ESPAÑOL MEDIEVAL**

Tesis que para optar por el grado de Maestría en Letras
(Lingüística Hispánica)
presenta:

ROSA MARIA ORTIZ CISCOMANI

Dirección de tesis: Dra. Concepción Company

México

UNAM



1995

FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Esta investigación de tesis se realizó gracias al apoyo de una beca de formación de profesores otorgada por la Universidad de Sonora, a través de la Dirección de Desarrollo Académico de la propia Universidad.

INDICE

	Introducción	1
1.	El problema	2
2.	Objetivo	5
3.	El corpus y la metodología	6
4.	Conceptos teóricos relevantes para el análisis	9
4.1	Conceptos generales	9
4.2	Conceptos específicos: los objetos	11
4.3	Los verbos	13
5.	Los esquemas y la hipótesis preliminar	15
6.	Parámetros de análisis	16
7.	Presentación del trabajo	18
8.	Organización del trabajo	19
	Caracterización general de los dos argumentos de la construcción bitransitiva	21
2.1	Los objetos al interior de la frase nominal	22
2.1.1	El número	23
2.1.2	Modificadores antepuestos	26
2.1.3	Expansión	32
2.1.4	Características gramaticales	36
2.1.5	Características léxicas	38
2.2	Los objetos concurrentes prototípicos	41
2.3	Los verbos que subcategorizan objetos concurrentes	43
	El esquema prototípico de combinación de objetos	48
3.1	Los verbos con esquema prototípico	51
3.2	Los verbos de transferencia de posesión: tipo <i>dar</i>	54
3.3	Los verbos de transferencia de información: tipo <i>decir</i>	59
3.4	Los verbos de cambio de locación: tipo <i>enviar</i>	62
	El esquema no prototípico de combinación de objetos	72
4.1.	Los objetos en el esquema no prototípico	74
4.2	Los verbos con esquema no prototípico	75
4.3	Los verbos con OD de persona	77
4.4	Los verbos con OD de lugar	83
	Conclusiones	94
	Bibliografía	100
	a) Corpus	100
	b) Referencias bibliográficas	100
	c) Bibliografía de apoyo	102

INDICE DE CUADROS

1.1	Textos que conforman el corpus básico de la investigación	7
1.2	Total de construcciones bitransitivas del corpus básico, por texto	8
2.1	Singular y plural del corpus	25
2.2	Determinación de los objetos	31
2.3	Expansión de los objetos	34
2.4	Rasgos gramaticales en los objetos	37
2.5	Rasgos léxicos en los objetos	39
2.6	Verbos del corpus con OD y OI concurrentes	44
3.1	Total de construcciones con esquema prototípico OD/OI=FN/FP y no prototípico OD/OI=FP/FP identificadas en el corpus básico	49
3.2	Total de construcciones con esquema prototípico OD/OI=FN/FP y no prototípico OD/OI=FP/FP identificadas en el corpus básico	50
3.3	Capacidad temática de los objetos	51
3.4	Total de verbos con OD/OI=FN/FP que recurren en los textos del corpus básico y número de ocurrencias de cada uno, por texto	52
3.5	Total de rasgos léxicos de los objetos de <i>dar</i> , por texto	57
3.6	Total de rasgos léxicos de los objetos de <i>enviar</i> , por texto	63
3.7	Papeles temáticos sincretizados en OI	68
3.8	Identidad del dativo	69
4.1	Total de verbos con OD/OI=FP/FP en los textos del corpus	75
4.2	Verbos que se construyen con OD=FN/OI=FP	93

INDICE DE GRÁFICAS

2.1	Contraste de OD y OI singular del corpus	25
2.2	Contraste de OD y OI determinados del corpus	29
2.3	Contraste de rasgos léxicos de OD y OI del corpus	40
2.4	Contraste de OD y OI concurrentes prototípicos	42

CAPITULO 1

INTRODUCCION

1. EL PROBLEMA

Los datos que constituyen el corpus de esta investigación confirman que en el español del siglo XIV, al igual que en el español actual, existen oraciones que requieren dos objetos, uno directo y otro indirecto, las llamadas oraciones bitransitivas. Estas construcciones son la razón de ser de este trabajo.

Su título: *la competencia de argumentos nucleares od-oi* recoge el asunto que aborda la investigación: frente a un corpus que documenta dos tipos de combinación de objetos concurrentes que difieren entre sí sólo por la presencia/ausencia de la marca preposicional *a* en OD, en tanto que sus OI siempre aparecen marcados con la misma preposición *a*, la investigación supone la existencia de una 'lucha' entre los dos argumentos nucleares por la marca y se dirige, particularmente, a indagar la motivación de aquellas oraciones que presentan ambos objetos con marca preposicional en contraste con las otras en las que sólo el OI presenta la citada marca.

El problema de la competencia de argumentos nucleares por la marca preposicional *a* es un tema hasta ahora no estudiado ni sincrónica ni diacrónicamente en relación con la lengua española. El descuido del que ha sido objeto esta temática no se restringe al estudio de la competencia de argumentos nucleares que es centro de atención del presente trabajo, sino que podemos afirmar que es general al tipo de verbos implicados, aquellos que requieren la presencia de dos objetos, también llamados bitransitivos¹. Por otra parte, puede afirmarse que la ausencia de investigación sobre este tipo de verbos no es privativa

¹ Una excepción en este panorama es Smith:1985 quien toca los verbos bitransitivos del alemán en una parte de su artículo.

de nuestra lengua, sino una característica compartida por gran parte de las lenguas conocidas.

Después de una revisión bibliográfica exhaustiva que incluyó ediciones de los últimos 10 años de diversas publicaciones de lingüística hispánica y de lingüística general es posible afirmar que, aún cuando ha existido interés por uno u otro de los dos objetos requeridos por el tipo de verbos involucrados en este estudio, nunca se ha abordado el comportamiento de estos objetos cuando concurren en una oración, y, particularmente, nunca se ha estudiado qué es lo que sucede con la marca preposicional *a* que precede siempre al objeto indirecto y, a veces, al objeto directo. Más exactamente, no se ha estudiado cuándo y por qué la marca preposicional precede a ambos objetos en algunas construcciones y, en otras, sólo al OI. Este comportamiento es el foco de esta investigación.

Suerte muy distinta ha corrido el estudio de los citados argumentos en otro tipo de contextos donde no concurren. En lo que respecta a la lengua española, el uso de la preposición *a* en objeto directo ha preocupado a los gramáticos desde la tradición hasta los estudios actuales pero sólo en relación a los verbos unitransitivos. Estos estudios han hecho referencia a aspectos diversos que, aunque tomados aisladamente son insuficientes (todos ellos concluyen admitiendo la existencia de excepciones), arrojan luz sobre el hecho cuando se plantean como integrantes de un fenómeno multicausal. Mi planteamiento en este trabajo recupera algunos de ellos, pero en esta perspectiva, es decir, como un fenómeno determinado por la interacción de factores varios.

Un primer acercamiento asoció la presencia de la preposición a rasgos semánticos del núcleo nominal como la determinación y la humanidad (Gili Gaya 1961:168; Bello

1964:889 y ss; Seco 1980:158-159). Bello destacó especialmente el carácter gradual de estos rasgos como posible explicación en casos dudosos en tanto que Seco señaló que la ausencia de *a* atribuye a la entidad nombrada carácter de 'cosa'.²

Otro argumento citado en algunos estudios como justificación de la marca preposicional es el de la desambiguación sintáctica, según el cual el objeto directo lleva la preposición *a* si es lógicamente posible considerarlo como sujeto de la oración. Esta función distinguidora o diferenciadora de sujeto/objeto directo es la que tradicionalmente se ha atribuido a *a* en los estudios sincrónicos (Alarcos 1973:115).

Otros puntos de vista, importantes porque empiezan a asumir el problema como un fenómeno determinado por más de una causa, mencionan, entre otros motivos, móviles expresivos como la individuación del objeto y la semántica verbal (Kliffer, 1984); la desambiguación sintáctica y los móviles expresivos (García 1990:212); factores tanto semánticos como sintáctico-semánticos o propiamente sintácticos (Calderón 1994:114).

Importante sin lugar a dudas es el planteamiento que subraya la iconicidad del fenómeno, esto es, que señala que la presencia de la preposición implica mayor independencia del objeto respecto al verbo que modifica, en tanto que su ausencia enfatiza el efecto del verbo sobre su objeto (van Schooneveld 1978:204, *apud* Kliffer 1984).

Finalmente, Calvo (1991:7), subraya la necesidad de emprender un análisis no dicotómico de forma y función y afirma que quizá la respuesta radique en una colección de soluciones conjuntas o escalonadas dinámicamente que sobrepase la mera yuxtaposición; concluye señalando que éste es aún un problema no resuelto en español.

² Ejemplos de esta particularidad, citados por el autor son:
Necesito un buen empleado/Necesito un buen local
Busco criado/Busco casa

La situación de los estudios en torno al objeto indirecto es distinta. A pesar de ser ampliamente reconocido que la *a* del objeto directo se origina en el *DATIVO*, y en contraste con la amplia atención que aquel argumento, en especial la *a* personal, ha recibido, el indirecto prácticamente no ha llamado la atención de los estudiosos de la lengua española³. Esto, a pesar de que se ha reconocido la necesidad de investigar la coincidencia de la *a* personal del OD con la preposición que regularmente marca al OI (García 1990:221).

En mi propuesta, como se verá más adelante, la lucha por la marca *a* que se entabla entre los objetos concurrentes se resuelve según el grado y la jerarquía en que los varios factores que interactúan en el fenómeno se realicen en una determinada construcción.

2. OBJETIVO

Como el título mismo del trabajo sugiere, la investigación aborda un tipo de verbos muy bien delimitado al mismo tiempo que escasamente estudiado, los verbos bitransitivos del español, en un período que se extiende de principios a fines del siglo XIV.

Los verbos bitransitivos implican eventos que alcanzan a dos objetos, uno de manera fuerte, otro de manera débil. Interés central en relación al comportamiento de tales verbos es el de desentrañar en qué condiciones se presenta y cómo se resuelve la competencia que entablan los dos argumentos de este verbo, el objeto directo y el indirecto, por la marca preposicional *a*, tema que, como ya mencioné, ha sido una ausencia permanente en los intereses de los investigadores de la lengua española.

Resulta, pues, evidente que aunque el tema de la transitividad es el gran tema de la sintaxis, hasta ahora nadie se ha ocupado simultáneamente de los dos argumentos nucleares

³ Una excepción es el trabajo de Monzón (1984).

de verbos altamente transitivos como son los bitransitivos. No se ha hecho hincapié en qué es lo que sucede cuando los dos objetos, directo e indirecto, concurren en una oración y cómo se comportan. Es decir, no se ha abordado si el objeto directo en estas construcciones carece de preposición o se presenta con la tan estudiada y al mismo tiempo tan inaprehensible marca *a*; tampoco cuándo y porqué se presenta o no la citada preposición; ni por qué el objeto indirecto siempre está precedido de dicha marca.

Este trabajo es una contribución al esclarecimiento de ese fenómeno.

3. EL CORPUS Y LA METODOLOGÍA

Aún cuando ambos objetos disponen, en esta lengua, de recursos diversos de manifestación sintáctica - frase nominal, frase preposicional, clíticos, subordinadas sustantivas-, y si bien el modo más frecuente de manifestación del dativo en el español es con los clíticos *le, les*, lo cual apunta sus características de tópico, es decir, entidad bien conocida a la que no es necesario explicitar (Givón 1990:171), para efectos de este trabajo y consistentemente con el tema abordado, la competencia de los dos objetos, he considerado sólo aquellos casos en que ambos se manifiestan mediante frases nominales, incluyendo entre éstas las que tienen como núcleo un sustantivo o bien, un pronombre.

En lo concerniente al corpus utilizado en la investigación, decidí restringir cronológicamente éste al siglo XIV. Esta decisión fue determinada por el hecho de que en esta época abundan documentos del género crónica en el que las construcciones bitransiti-

vas, muy escasas en lo general en otro tipo de textos, muestran una relativa frecuencia⁴. A ello obedece también el que el corpus esté conformado por varias crónicas.

El corpus básico de esta investigación está constituido por los 7 textos del siglo XIV que enumero a continuación:

Cuadro 1.1 Textos que conforman el corpus básico de la investigación y fecha probable de redacción

El Libro del Cavallero Zifar	1310/1320
Libro de la Montería	c.1350
Libro del Conde Lucanor	1330/1335
Crónica de Pedro I	1380
Crónica de 1344	1344
Crónica de Alfonso X	1340/1352
Crónica de Juan I	1379

Como puede observarse en el cuadro anterior los textos cubren cronológicamente el siglo completo. Todos ellos están escritos en prosa. El corpus bibliográfico final registra dichos textos y las ediciones que se utilizaron para este trabajo.

La investigación incorporó, asimismo, en calidad de corpus adicional, el total de los textos correspondientes al siglo XIV incluidos en Menéndez Pidal (1966).

En el corpus básico se identificaron 1357 oraciones bitransitivas en tanto que en el

⁴ Inicialmente fiché textos correspondientes a otros siglos pero, dado que en ellos las construcciones bitransitivas con ambos objetos manifiestos mediante frase nominal eran sumamente escasas, me apliqué a revisar los materiales de Menéndez Pidal (1966). A medida que avancé en esta búsqueda, me percaté de que la frecuencia de aparición de los verbos bitransitivos parecía estar más asociada a géneros literarios y que dichas construcciones eran más productivas en las crónicas. De ahí que circunscribiera el ámbito cronológico de este estudio al siglo XIV, época en la que abundan los escritos de este género.

corpus adicional se localizaron 73 oraciones. El cuadro 1.2 consigna el total de oraciones relevantes, distribuidas por texto:

Cuadro 1.2 Total de construcciones bitransitivas del corpus básico, por texto

El Libro del Cavallero Zifar	343
Libro de la Montería	28
Libro del Conde Lucanor	129
Crónica de Pedro I	364
Crónica de 1344	54
Crónica de Alfonso X	257
Crónica de Juan I	182
Total	1357

De las 1357 construcciones identificadas en el corpus básico, sólo 59 presentan la combinación objeto directo/objeto indirecto concurrentes manifiestos a través de frase preposicional con *a*. Estas 59 oraciones representan el 4.2% del total de construcciones bitransitivas registradas en el corpus básico.

En lo que toca al corpus adicional, de las 73 oraciones con objeto directo e indirecto concurrentes documentadas, sólo tres aparecen marcadas simultáneamente con la preposición *a*; estas 3 oraciones representan el 4.1% del total de construcciones registradas, lo cual corrobora que la proporción de los dos tipos de combinación de construcciones de objeto directo/objeto indirecto concurrentes identificadas en los dos corpus es prácticamente idéntica.

Respecto a la metodología del trabajo, aún cuando en un principio pretendía trabajar con una muestra estadísticamente confiable de los documentos, dada la baja frecuencia y

la especificidad de las construcciones bajo estudio, decidí hacer el registro exhaustivo de las construcciones de interés para la investigación en el total de los textos tanto del corpus básico como del adicional.

El método empleado en este trabajo prioriza los datos⁵, trazando un camino que intenta hacer que éstos cobren sentido. Por ello, la argumentación tiene como objetivo relacionar los datos con conceptos explicatorios.

4. CONCEPTOS TEÓRICOS RELEVANTES PARA EL ANÁLISIS

Una vez concluido el primer acercamiento intuitivo a los datos del corpus, era evidente que los argumentos en estudio eran entidades no discretas, es decir, que tanto OD como OI mostraban, en diferentes construcciones, ciertas características semánticas y léxicas afines al mismo tiempo que otras distintas, diferencias que eran, a veces sólo de matiz, a veces de mayor grado, como se verá más adelante.

Los datos del corpus requirieron de un acercamiento que permitiese dar cuenta de su naturaleza. El análisis de dichos datos validó un acercamiento de tipo funcional/cognitivo que reúne planteamientos teóricos de diversos autores.⁶

4.1 CONCEPTOS GENERALES

Parte medular de este enfoque es el acercamiento cognitivo a la explicación funcional,

⁵ Priorizar los datos significa que los datos son un fin en sí mismos: el interés fundamental de la investigación es el de dar cuenta del funcionamiento de la lengua en lo que se refiere al asunto bajo estudio, no el de validar un enfoque teórico determinado a partir del análisis de dichos datos.

⁶ El enfoque puede ser etiquetado como funcionalista/cognitivo en la medida en que el apoyo teórico proviene de Givón (1984, 1990), Hopper y Thompson (1980), Croft (1991) y Langacker (1987), entre otros.

acercamiento para el cual es central, a su vez, la noción de conceptualización: un ser humano no absorbe simplemente una realidad "objetiva", sino que la organiza de una forma particular para un objetivo particular que es la comunicación. Así, una raíz léxica, como una expresión aludida, un modificador o un predicado impone una conceptualización específica de la entidad denotada de acuerdo con la función pragmática (*apud* Croft 1991:100).⁷

Los patrones lingüísticos universales apoyan la hipótesis cognitiva de que los seres humanos parecen tomar tipos específicos de experiencia y estructurar sus conceptualizaciones alrededor de ellas (Croft 1991:273). Las experiencias alrededor de las cuales los seres humanos estructuran sus conceptualizaciones son los prototipos; el resto de las experiencias semejantes a las prototípicas son asimiladas para ajustarse al prototipo tanto como sea posible. Esto da paso a la gradualidad.

Un prototipo es el miembro 'más típico de una categoría, el que posee el mayor número de propiedades características relevantes a dicha categoría. Estas propiedades 'características o típicas tienden a coincidir estadística/probabilísticamente, pero no siempre coinciden en forma absoluta. El planteamiento de prototipos implica la existencia de un espacio continuo no discreto -*continuum*-; tanto dentro como entre categorías (Givón 1984 a:79).

Las construcciones gradualmente alejadas de las prototípicas son llamadas metafóricas.

⁷ Funcionalistas y cognitivistas comparten una concepción de la explicación o motivación lingüística de tipo biológico según la cual la lengua es parte de la adaptación del hombre a su entorno y la estructura de la lengua está determinada por las funciones que ésta pretenda desarrollar; en otras palabras, los identifica un concepto evolucionista de adaptación. Los identifica, asimismo, una concepción de la gramática universal como constituida por una variedad de funciones a las que la lengua pretende servir, funciones que especifican ciertos elementos de la estructura oracional así como restricciones a dicha estructura (Croft 1991:1).

El término metáfora significa transferencia; describe la situación en que la forma usada por un elemento en un dominio semántico se extiende para aplicar a un elemento 'paralelo' o 'similar' de otro dominio semántico (Croft 1991:193).

El acercamiento de prototipos tiene la ventaja de que permite dar cuenta de la existencia de numerosos casos límite, dificultad perenne para el acercamiento formalista.

El análisis planteado en este trabajo concibe a la gramática como de naturaleza simbólica, consistente en la simbolización convencional de la estructura semántica: toda marca superficial es una manifestación de significado. El significado se iguala a conceptualización; las estructuras semánticas son conceptualizaciones formadas de acuerdo a la convención lingüística (Langacker 1987:55 y 98).

4.2 CONCEPTOS ESPECÍFICOS: LOS OBJETOS

El universo de este trabajo lo constituyen, como ya se ha señalado, las oraciones bitransitivas.

Noción indispensable para el análisis de los verbos bitransitivos es la de transitividad. Asumo que la transitividad es una propiedad global de la cláusula por la cual una actividad es transportada o transferida de un *AGENTE* a un *PACIENTE*; involucra al menos dos participantes y una acción típicamente realizada. La transitividad no es, por otra parte, dicotómica sino un continuum. (Hopper y Thompson 1980:251 y 266).

Las oraciones bitransitivas son unidades sintácticas cuyo verbo exige dos frases argumento llamadas objeto; es decir, se trata de una transitividad peculiar pues los verbos rigen no uno sino dos objetos. Estas construcciones implican un sujeto casi siempre *AGENTE*

y un argumento objeto, *PACIENTE*, lo que permite calificarlas como altamente transitivas. Toman, además, un objeto indirecto, al que genéricamente llamo *DATIVO*.

El valor prototípico de los objetos directos es el de *PACIENTE*, entendido éste como una entidad que soporta un cambio de estado (Langacker 1991:236). El OI es el objeto menos afectado que acompaña a los verbos bitransitivos (objeto que no es un *PACIENTE* afectado, en términos de Givón 1984:109); este objeto indirecto comparte características tanto del objeto *PACIENTE* como del *AGENTE*, más no se identifica totalmente con ninguno: tiene su propia identidad.

El argumento OI, *DATIVO*, se caracteriza, como se verá en el análisis, por su alta flexibilidad temática y su rigidez formal: bajo una sola forma, la frase nominal marcada con *a*, asume diferentes papeles temáticos dependiendo del verbo que lo requiera, desde *DATIVO/RECIPIENTE*, su valor prototípico, cuando es subcategorizado por verbos del tipo de *dar*, hasta *DESTINO* puro del evento bitransitivo con verbos como *enviar*, pasando por su valor de *BENEFACTIVO* con verbos como *mostrar*. Descubrir esos diferentes valores que asume el OI implica, por tanto, clasificar a los verbos que los subcategorizan.

El OD, en cambio, muestra menos polisemia temática y más flexibilidad formal: es siempre un *PACIENTE* afectado en mayor o menor grado, pero su núcleo nominal se puede presentar con o sin marca preposicional.

Asumo, pues, que un constituyente -en este caso el OI- muestra más de un caso semántico (Givón 1994). Como caso gramatical y caso semántico están dissociados, es posible identificar valores diversos en un mismo constituyente; estos valores son determinados por las propiedades de los verbos que subcategorizan tales objetos y su identificación, al mismo tiempo, proporciona elementos para establecer subclasificaciones

verbales. Por tanto, para poder dar cuenta de la variedad de papeles temáticos encontrados con diferentes predicados superficiales es preciso analizar el significado de los verbos a los que están asociados.

4.3 LOS VERBOS

En lo que respecta a la caracterización de los verbos, el primer problema a enfrentar fue el referente a la individuación del evento, ya que el verbo, a diferencia de los objetos, no está individuado en el tiempo y en el espacio como lo están los nombres. Esto determina que el proceso de aislar un fragmento nombrado por un verbo involucre más procesamiento cognitivo que el requerido para aislar un objeto y nombrarlo con un sustantivo.

Asumo que el significado verbal representa una conceptualización de los eventos tal que existen eventos prototípicos y eventos no prototípicos, distanciados de los primeros en grado diverso. El evento prototípico por excelencia es el transitivo, también llamado de causación volicional ya que implica un *AGENTE* volicional que acarrea un cambio en la entidad sobre la que actúa.

El evento prototípico posee varias propiedades características, entre las cuales resultan particularmente relevantes para mi análisis las siguientes (Croft 1991:262):

1. los eventos son segmentos de una estructura o cadena causal que, a su vez, consta de 3 segmentos: causa-proceso-estado.
2. los eventos involucran individuos que actúan sobre otros individuos, es decir, involucran transmisión de fuerza y están orientados hacia un destino.

Un verbo denota, pues, un segmento de una cadena causal al que se denomina

segmento verbal. El sujeto y el objeto están en los extremos de la cadena causal, precediendo el primero causalmente al segundo. El extremo causalmente inicial del segmento verbal representa al iniciador y el causalmente final al destino del segmento verbal. En otras palabras, sujeto y objeto delimitan el segmento verbal de una cadena causal. Este orden es el propio del flujo de energía.

Esto permite afirmar que los verbos implican dominios no físicos a los que se ha extendido metafóricamente la noción de acción en cadena -transmisión de energía (Langacker 1991:220-221).

En esta concepción los verbos del corpus, bitransitivos, son subsumibles bajo el tipo de causación volicional: todos implican transmisión de fuerza cuya fuente prototípica es el *AGENTE*. Todos implican asimismo un primer objeto -*PACIENTE*- que es el blanco de esa energía y un segundo objeto -el indirecto- hacia el que se orienta el flujo de la energía y el cual es, por así decirlo, su destino último:

sujeto *AGENTE* ----> OD *PACIENTE* ----> OI *DESTINO*

En mi corpus, por la naturaleza de lo narrado, los ejemplos típicos son del tipo de 1 a, b, los cuales más que el establecimiento de una relación posesiva o locativa, implican *transferencia de posesión y locación*, respectivamente:

- 1 a. El escudero dió la carta al conde
 E dieron al Rey las cartas que traian del Rey Don Carlos de Navarra
 (Juan I. p. 134)
- b. El rey envió otra carta a don Felipe
 Otro si un privado del Soldan que decian Amiralle, envió otra carta
 al Rey Don Juan I (Juan I, p. 82)

Se han documentado también, aunque con escasa frecuencia, ejemplos en los que la acción en cadena ocasiona que se presente una relación posesiva (1 c.) o locativa (1 d.):

- 1 c. De como el emperador mandó cortar la cabeza al conde Faran (Zifar, p. 501)
- d. E trujieron presente á este rey don Alfonso X de muchos paños preciaados é de muchas naturas, é muchas joyas é muy nobles é mucho extrañas (Alfonso X, p. 8)

Mi corpus documenta, asimismo, casos como el de 1 e., que implica el establecimiento de una relación distinta a las anteriores:

- 1 e. El rey fizo pregarías a Dios
Lo primero, faredes servicio a Dios (Lucanor, p. 184)⁸

El OI, genérico *DATIVO*, aunque siempre es la meta/destino del evento, establece con el verbo una relación semántica diversa, como ya he señalado.

5. LOS ESQUEMAS Y LA HIPÓTESIS PRELIMINAR

De las combinaciones de objetos de verbos bitransitivos del español teóricamente posibles que enumero a continuación, sólo se localizaron en los textos las dos primeras:⁹

⁸ Este tipo de construcciones, aunque numerosas en el corpus, en su mayoría constituyen frases verbo nominales, lo que las separa de los tipos de 1 a' y b'.

⁹ Estos esquemas de combinación de objetos se abordan en los capítulos 3 y 4.

	OD	OI
1)	-a	+a
2)	+a	+a
3)	+a	-a
4)	-a	-a

Habiendo observado al concluir el análisis inicial que en algunas ocasiones la marca preposicional precede a las dos frases objeto que acompañan a los verbos bitransitivos y, en otras, sólo a una de ellas, este trabajo supone la existencia de competencia entre objeto directo y objeto indirecto concurrentes por la citada marca preposicional *a*. Como desde etapa temprana del análisis era evidente que los objetos indirectos de los dos esquemas de combinación de objetos del corpus, 1) y 2), siempre presentan la preposición *y* que se manifiestan generalmente como persona, el trabajo supone, asimismo, que el rasgo típico del objeto indirecto es [+hum] y su marca inherente, la preposición *a*; y que el objeto directo concurrente, por su parte, dado que no se aferra a característica formal alguna, se muestra indiferente al citado rasgo.

Este trabajo pretende explicar este comportamiento y para ello explora las propiedades sintáctico semánticas de los sustantivos objeto buscando descubrir el patrón que regula la presencia/ausencia de la marca preposicional en el OD, así como su constante presencia en el OI, partiendo de la hipótesis de que la manifestación de la marca preposicional en *a* en el OD, característica del OI, es reflejo de la aproximación de sus características sintáctico semánticas a las de éste último argumento. Se presume, pues, en otras palabras, que la presencia de la marca preposicional en el OD está determinada por el grado de la cercanía de sus rasgos a los propios del OI, en principio, su animación, y más específicamente, su humanidad.

6. LOS PARÁMETROS DE ANÁLISIS

Para abordar el problema de la competencia, jerarquicé los diez parámetros relativos a la transitividad como propiedad de una oración de Hopper y Thompson (1980) de acuerdo con su relevancia para el análisis de los constituyentes de las oraciones bitransitivas en estudio. No todos los parámetros propuestos por Hopper y Thompson son igualmente relevantes para el análisis de la transitividad a partir de un determinado constituyente. Realmente, dentro del listado de 10 parámetros, es posible conformar grupos de parámetros concernientes a diferentes aspectos de una situación descrita (Tasaku: 1984:392).

Con este considerando como base asumí dos parámetros para la caracterización de los objetos: la afectación y la individuación. Tanto uno como otro resultan indispensables para la caracterización del objeto directo *PACIENTE* de las oraciones bitransitivas. Ahora bien, dado que el OI, objeto no *PACIENTE* de la construcción, comparte rasgos del objeto directo he utilizado los mismos parámetros, afectación e individuación, para su caracterización, a manera de poderlos comparar.

Como el OI comparte también características del agente, otro elemento que he considerado por su pertinencia para la caracterización de este argumento es el relativo a la intervención de la voluntad consciente o volición. La volición implica la intencionalidad o espontaneidad del participante en el evento al que el verbo se refiere.

Afectación e Individuación son propiedades del objeto. La afectación total del objeto se sigue de la perfectividad semántica del verbo. Cuando la acción es vista como no completa, sino en curso, es menos probable que el objeto sea completamente afectado (Hopper y Thompson 1980:287).

La noción de individuación, es decir, el grado en que el objeto es particularizado y visto como una entidad concreta distinta de su entorno es bastante compleja (Hopper y Thompson 1980:287). De hecho, la individuación es una característica escalar que puede ser mayor o menor dependiendo de ciertas propiedades de sus referentes, mismas que enlisto a continuación:

MAYOR INDIVIDUACIÓN

propio
humano, animado
concreto
singular
contable
referencial, definido

MENOR INDIVIDUACIÓN

común
inanimado
abstracto
plural
masa
no referencial

Bajo individuación se subsumen, pues, varios rasgos diferentes pero relacionados que influyen en el grado de afectación de los argumentos de los verbos bitransitivos. Así, un objeto altamente individuado, en las construcciones de mi corpus, resulta menos afectado que otro que no lo es.¹⁰

7. PRESENTACIÓN DEL TRABAJO

El trabajo da cuenta de los dos esquemas de combinación de objetos documentados en el siglo XIV: uno, el más común, con objeto directo sin preposición y objeto indirecto con

¹⁰ La posición de Hopper y Thompson respecto a la relación entre individuación del objeto y afectación es inconsistente con lo que señalan los datos de mi corpus ya que para estos autores entre más individuado el objeto, más afectado: "una acción puede ser más efectivamente transferida a un *PACIENTE* individuado que a uno que no lo es" (Hopper y Thompson 1980:253).

preposición y, otro, menos común, con ambos objetos marcados con la preposición *a*. Partiendo de la concepción de que las categorías lingüísticas no son dicotómicas sino un *continuum*, la propuesta de este trabajo afirma que la marca es icónica y refleja valores particularmente léxicos de la entidad objeto precedida por la marca: alta animacidad -humanidad- y alta individuación y, concomitantemente, valores expresivos: su relevancia y mayor independencia respecto al verbo, así como un menor grado de afectación que cuando el objeto se une directamente a aquél.

En esta perspectiva, la marca *a* constante en el objeto indirecto refleja la constante presencia de estos valores en las entidades nombradas; la ausencia de la marca en el argumento objeto directo refleja valores contrastantes con los de la entidad objeto indirecto y su presencia, la cercanía de sus características a las del objeto indirecto. El trabajo da cuenta, asimismo del tipo de verbos que subcategorizan los dos esquemas de combinación de objetos registrados en los textos del siglo XIV y subraya el que el esquema con ambos objetos marcados no es privativo de verbo alguno en particular, sino una posibilidad de construcción especialmente para verbos bitransitivos de alta frecuencia de uso en la lengua.

8. ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO

Este trabajo consta de 3 capítulos, además de la presente *Introducción* que reúne información acerca del objetivo que persigue la investigación, de la delimitación del objeto de estudio, de la conformación del corpus y de la ubicación de este trabajo en el marco de los estudios lingüísticos.

El capítulo 2, *Caracterización general de los dos argumentos de la construcción bitransitiva*, caracteriza al objeto directo y al objeto indirecto concurrentes del corpus

dentro de sus respectivas frases, así como a los verbos que los subcategorizan, para concluir cuáles son los prototipos de tales constituyentes.

El capítulo 3, *El esquema prototípico de combinación de objetos*, contiene el análisis de las construcciones que tuvieron mayor incidencia en el corpus, aquellas en las que el objeto directo aparece sin marca y el objeto indirecto está precedido de la preposición *a*. El análisis llama la atención sobre la motivación del contraste formal entre objeto directo e indirecto concurrentes.

El capítulo 4, *El esquema no prototípico de combinación de objetos*, contiene el análisis de las construcciones en las que ambos objetos, directo e indirecto, aparecen con la marca preposicional *a*. El análisis focaliza la motivación de la presencia de la preposición en el objeto directo y la competencia que entablan los objetos por la marca.

Finalmente se exponen las conclusiones generales a las que permitió arribar el desarrollo de los capítulos que las preceden, cada uno de los cuales tiene su propia conclusión.

En la exposición de los diversos capítulos se utilizan las siglas OD y OI para referir objeto directo y objeto indirecto, respectivamente.

Los cuadros y las gráficas de este trabajo tienen doble enumeración. El primer número hace referencia al capítulo en el que uno u otro están ubicados y el segundo es el número que les corresponde progresivamente dentro de determinado capítulo.

CAPITULO 2
CARACTERIZACION GENERAL DE LOS DOS ARGUMENTOS
DE LA CONSTRUCCION BITRANSITIVA

El análisis de los verbos y de los argumentos objeto de las construcciones bitransitivas del corpus bajo estudio así como las conclusiones a las que éste apunta son la razón de ser de este capítulo. En él muestro los rasgos que los objetos de mi corpus poseen al interior de sus respectivas frases y fundamento, a partir de ellos, la pertinencia de lo que he planteado como hipótesis preliminar. Esto es, muestro, apoyada en los datos cuantitativos resultantes del análisis, que cada uno de los objetos en estudio posee propiedades sintáctico-semánticas características y que tales propiedades son contrastantes.

A partir del análisis con los parámetros asumidos concluyo que los OI prototípicos tienden a tener núcleos nominales altamente específicos, individualizados y animados, preferentemente humanos y siempre marcados con la preposición *a*. Los núcleos de los OD, por su parte, tienden a ser preferentemente no animados, muy flexibles respecto a las características de especificidad e individuación y, por lo general, carecen de marca preposicional.

Incluyo en este capítulo una caracterización genérica de los verbos que subcategorizan tales objetos y que son el núcleo de la construcción bitransitiva. Esta caracterización permite afirmar que los verbos que más frecuentemente aceptan objetos concurrentes en el corpus implican transferencia de posesión o de locación, ámbitos a los que se suele mencionarse como dominios cognitivos básicos (Seiler 1983:3,8).

2.1 LOS OBJETOS AL INTERIOR DE LA FRASE NOMINAL

Los objetos directo e indirecto concurrentes presentan en las construcciones de mi corpus características formales -de marca- a veces contrastantes, a veces idénticas. Bajo el supuesto, congruente con la concepción de gramática que asumimos, de que la

presencia/ausencia de esta marca se correlaciona con diferenciación de contenido, abordé el análisis de las frases buscando descubrir el patrón de comportamiento que corresponde a esta marcación superficial.

Los parámetros utilizados para caracterizarlos fueron: el grado de individuación, que incluye la exploración de la categoría de número, la modificación y la expansión del núcleo nominal; la clase gramatical, en la que se indaga si el nombre es propio, común, pronombre o una frase sustantiva; y la clase léxica que se dirige a distinguir los nombres animados -personas, animales, lugares-, de los no animados -entidades concretas, abstractas.

2.1.1 EL NÚMERO

Uno de los recursos morfosintácticos de que dispone el español para individuar entidades es la categoría de número, razón por la cual primeramente exploré dicha categoría.

En lo general, ambos objetos -directo e indirecto- aparecen en mi corpus tanto en singular como en plural. Los datos revelan, no obstante, una tendencia mayor del OI por la singularidad.

En el corpus se han identificado oraciones con diversas combinaciones de número en los objetos, de las cuales la más común es la ejemplificada en 2 a)-d), con ambos objetos en singular:

- 2 a) Commo Goncalo Goncalez de Luzio dio **la cibdat** de Taracona al rey de Aragon (Pedro I, p.7)
- b) E Anrique Perez envio decir al **Rey la respuesta** que le diera don Nuño (Alfonso X, p. 16)
- c) Parece Nos que njngun buen montero non deve furtar **njngun can a otro montero** (Monterías, p. 20)
- d) e a **Joram, al fillo mayor, desso el rregno** (1344, p. 227)

Igualmente, en mi corpus aparecen oraciones con ambos objetos en plural:

- 3 a) ...que el Rey don Pedro I, é el Rey Don Enrique é él , dieron **algunas villas e donadíos á algunos Señores e Caballeros del Regno** (Juan I, p. 141)
- b) ...E sy estos a **tales** negaren los canes... (Montería, p. 24)
- c) **fazía muchos plazer**es a las gentes et amostrávaes de su sabiduría (Lucanor, p. 154)
- d) e yo fare a vos e a ellos **muchas mercedes** (Pedro I, p.41)

También hay casos de objeto directo plural y objeto indirecto singular:

- 4 a) ...que sy el fuese su hermano, non estava mas devotamente faziendo **sus pregarías a Dios** por el...(Zifar, p. 147)
- b) demandaban al **Rey muchas cosas** porque los mantoviese (Alfonso X, p. 59)

O bien, combinaciones de objeto directo singular y objeto indirecto plural:

- 5 a) e queremos declarar á **todos los fieles de Jesu-Christo aquello** que la luz diurnal en este fecho nos alumbrió y mostro (Juan I, p. 7)
- b) todos los cavalleros ternian que queria dar **la tierra a otras gentes estrannas** (Pedro I, p. 172)

Asimismo, identifiqué casos de objetos compuestos:

- 6 mas señor, como me darian a mi **las villas e los castillos** (Pedro I, p.219)

El total de apariciones de OD y OI singular y plural del corpus aparece en el cuadro

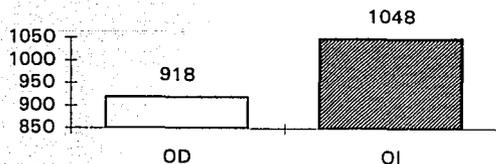
2.1. En él puede observarse que la proporción del total de OI singular, 77%, es ligeramente superior a la proporción de OD singular, 67%, que en consecuencia, presenta mayor incidencia de plural. Igualmente se observa que estas proporciones son semejantes en los distintos textos que conforman el corpus:

Cuadro 2.1 Singular y plural del corpus

	SG		PL	
	OD	OI	OD	OI
Zifar	272	264	71	79
Montería	20	25	8	3
Conde Lucanor	95	105	34	24
Crónica de Pedro I	225	316	139	48
Crónica de 1344	49	40	56	14
Crónica de Alfonso X	164	173	93	84
Crónica de Juan I	93	125	89	57
Total	918	1048	439	309
%	67.6	77.2	32.3	22.7

La gráfica 2.1 contrasta los totales de objeto directo e indirecto singular del corpus y apoya la afirmación de que, aunque ambos objetos muestren tendencias semejantes, la del OI por el singular es mayor:

Gráfica 2.1. Contraste de OD y OI singular del corpus



Los datos del español del siglo XIV apuntan lo ya señalado por algunos estudiosos en relación a otras lenguas en el sentido de que el *DATIVO* es un constituyente altamente individuado, individuación que se manifiesta, en los textos trabajados, en la altísima tendencia a la singularidad que manifiestan sus núcleos.

Aunque los datos que arroja el análisis a partir del parámetro *número* parecen sugerir la existencia de una tendencia general de los núcleos de los objetos del corpus por el singular, es claro que el OI tiene propiedades distintas a las del OD. Como los ejemplos 2-6 atestiguan, los núcleos nominales de los objetos de los verbos bitransitivos del corpus suelen estar modificados y estos recursos de modificación influyen en la interpretación más o menos individuada de su núcleo. Así pues, a medida que extendemos el análisis a los modificadores nominales, la situación apunta a conclusiones matizadamente distintas.

2.1.2. MODIFICADORES ANTEPUESTOS

Si atendemos ahora a los modificadores de las frases nominales OD y OI observamos que el corpus presenta dentro de los modificadores del núcleo nominal elementos antepuestos tanto determinados como indeterminados cuya presencia afecta el grado de determinación del sustantivo, es decir, incrementan o anulan la determinación propia del sustantivo. Entre ellos he considerado el artículo, el adjetivo, el cuantificador, el demostrativo, el indefinido.

Los recursos de modificación documentados en mi corpus son prácticamente los mismos tanto para objeto directo como indirecto; ambos objetos pueden aparecer, asimismo, sin modificador alguno especialmente cuando su núcleo es un pronombre o un sustantivo propio. Pero el análisis descubre un hecho que los separa, un comportamiento

contrastante y consistente con la hipótesis preliminar, que se refleja en la proporción de objetos determinados del corpus, superior en el caso del objeto indirecto, así como de objetos sin determinación, que es mayor en el objeto directo.

Los modificadores, tanto determinados e indeterminados, antepuestos al núcleo de cualquiera de los objetos que se documentan en el corpus son el cuantificador, el déictico, el artículo, el posesivo, el calificativo, el numeral y el indefinido. Estos recursos de modificación coinciden con los registrados por Company (1992) para la frase sustantiva en el español medieval. Entre éstos se destacan por su frecuencia el artículo, el déictico y el posesivo.

Ejemplos:

Determinados:

- 7
- a) e fueronse después al rey los dichos cavalleros commoquier que el conde e don Tello entregaron al **rey todos sus castillos** segunnd lo pusieron con el (Pedro I, p. 42).
 - b) e dieron al **maestre de Calatrava las cartas del Rey que alli tenian** (Alfonso X, p.46).
 - c) E el escudero dió **aqueste escripto al Rey** (Juan I, p.101).

Indeterminados:

- 8
- a) fizieron su pleytesía de dar al rey de Granada **cierta quantia** de doblas (Pedro I, p.187)
 - b) E un día, sabado, ...syn dezir **ninguna cosa** a los sennores e cavalleros que con el estavan, cavalgo (Pedro I, p. 148)
 - c) pero a todos los que escaparon fizo **mucha merced** en los heredar e los onrrar (Zifar, p. 508)
 - d) E ella le dijo que demandase a la enperatriz **un acor** que tenía en la camareta (Zifar, p.464).

Igualmente el núcleo del objeto directo puede aparecer sin modificador antepuesto, ausencia que contribuye a indeterminar la entidad nombrada:

- 9 a) que si tomáremos á don Alfonso X rey de Castilla, **villas e castillos** de hoy adelante que sean tenudos de gelo tornar quando fuere la paz con él (Alfonso X, p. 33)
- b) ... nin roguemos nin demandemos a nuestros amigos **cosas feas nin malas** (Zifar, p.322)

Desde luego, tanto el OD como el OI aparecen, a veces, sin modificador antepuesto cuando sus núcleos son un pronombre o un nombre propio de persona o de lugar, ambos intrínsecamente individuados. Las oraciones en 10 ejemplifican casos de OI sin modificador:

- 10 a) e las cinco doblas darás **a mí** (Zifar, p. 448)
- b) Commo el rey don Pedro I de Castilla entro a fazer guerra a **Aragón** (Pedro I, p. 9)
- c) **Dad a Dios** aquello que es de Dios (Zifar, p. 333)

Los ejemplos en 11 son muestra de los casos de objeto directo sin modificación ni expansión en los que dicha ausencia anula la virtual determinación del sustantivo común núcleo de la frase:

Ejemplos:

- 11 a) E el rey mando dar **posada** luego al cavallero (Zifar, p.447)
- b) E por esso dio Dios al ome **entendimiento e rason** (Zifar, p. 266)

Llama la atención entre los datos registrados la presencia de algunos núcleos de OD sin modificador antepuesto que están altamente cohesionados a su verbo al grado de que frecuentemente pierden su independencia léxica, integrando frases verbo nominales. Ejemplos de las frases verbo nominales son las siguientes oraciones en las que puede observarse que el OI es realmente el 'afectado' por la acción verbal, en tanto que verbo y objeto conforman una unidad de significado:

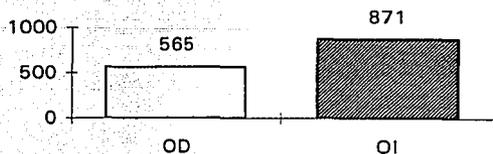
- 12 a) e dixolo al rey commo avian los de Barcelona puesto muchas ancoras delante la cibdat por **fazer danno a las sus galeas** sy alla se allegasen (Pedro I, p.104)
- b) Et el yerno del conde **metio mano a la espada** (Lucanor, p. 149)
- c) non **parando mientes á ello** (Juan I, p. 94)

El OI, por su parte, nunca aparece en el corpus integrando frases verbo nominales. Es una entidad sintácticamente distanciada del verbo por la preposición que siempre precede a su núcleo y por ello, menos afectada por dicho verbo.

El análisis de los datos del corpus muestra, y de ello son evidencia los ejemplos expuestos, que el OI acepta prácticamente cualquiera de los modificadores antepuestos y pospuestos documentados para el OD; lo que difiere entre ellos, y en forma considerable, es la proporción de ocurrencia de los mismos.

La gráfica 2.2 muestra el contraste de proporción de OD y OI determinados del corpus. Es evidente que el OI determinado tiene una incidencia significativamente mayor (64.1%) que el OD determinado (41.6%):

Gráfica 2.2. Contraste de OD y OI determinados del corpus



Las oraciones citadas hasta aquí atestiguan lo que en general caracteriza al constituyente OI en los datos del corpus: la alta frecuencia de este argumento con un solo modificador a la izquierda, generalmente el determinante *el*, de carácter altamente especificador, así como la presencia de este mismo modificador cuando hay más de un modificador a la izquierda:

- 13
- a) **Commo el rey don Pedro I dio *al principe* la tierra de Vizcaya e la villa de Castro d'Urdiales** (Pedro I, p.10)
 - b) **ca quando demandavan *al rey e a cada uno de los donzèles* el fecho en commo pasara, dezian que non sabian** (Zifar p.278)
 - c) **E los de las otras treynta e ocho galeas, luego que vieron quitar las velas a *las dos galeas suyas de la guarda*, eso mesmo fezieron ellos e quitaron las velas** (Pedro I, p. 105)
 - d) **e dio estonce la llave de aquel canado a *doze omes de los mejores* que las guardasen** (1344, p. 96)

El OD por su parte, presenta en el corpus una tendencia menos acusada que el OI por la determinación de su núcleo como lo muestra la gráfica 2.2, aunque es alta la proporción de OD determinados mediante el artículo, como bien ilustran las oraciones 12 a)-d). El comportamiento del OD en cuanto a la determinación puede calificarse como flexible, característica que se manifiesta tanto en la menor proporción de los núcleos determinados en los datos así como en la casi idéntica incidencia de núcleos sin determinación según constata el cuadro 2.2, que registra el total de OD y OI determinados, indeterminados y sin determinación identificados en el corpus:

Cuadro 2.2 DETERMINACION DE LOS OBJETOS

	det		no det		sin det	
	OD	OI	OD	OI	OD	OI
Zifar	104	201	28	11	211	131
Montería	5	15	3	3	20	10
Conde Lucanor	24	74	21	9	84	46
Crónica Pedro I	187	229	43	10	134	125
Crónica de 1344	17	22	19	15	18	17
Crónica Alfonso X	143	198	24	5	90	54
Crónica Juan I	85	132	27	6	70	44
TOTAL	565	871	165	59	627	427
%	41.6	64.1	12.1	4.3	46.2	31.4

Las proporciones que registra este cuadro evidencian que los OD tienen una gran versatilidad pues admiten como núcleo prácticamente cualquier nombre, independientemente de su grado de determinación, lo cual desdibuja la tendencia hacia la individuación sugerida por la ocurrencia de sustantivos singulares según se observa en el cuadro 2.1 correspondiente a la selección del número de los objetos.

El OI, por su parte, muestra una alta preferencia por los núcleos determinados. Si a la significativa proporción de casos de objeto indirecto determinado documentados en el corpus, 64.1%, asociamos ahora el dato correspondiente al número de objetos indirectos singulares que representan el 77% del total del corpus (cuadro 2.1), la tendencia de este constituyente hacia la individuación se perfila cada vez más nítidamente.

Las propiedades que muestra el OI de las construcciones de mi corpus, esto es, la singularidad y determinación que configuran la alta individuación que lo caracterizan, propiedades contrastantes en diverso grado con las del OD, perfilan el mayor carácter topical del primero. Véanse, a manera de ejemplo, las oraciones 7 a) y 8 a) en las que el participante OI *-el rey-* en ambos casos, es altamente individuado al mismo tiempo que altamente relevante frente a objetos directos de diferente pero siempre menor grado de determinación:

- 7 a) e fueronse después al rey los dichos cavalleros commoquier que el conde e don Tello entregaron al rey **todos sus castillos** segunnd lo pusieron con el (Pedro I, p. 42).
- 8 a) fizieron su pleytesia de dar al **rey de Granada cierta quantia de doblas** (Pedro I, p.187)

La topicalidad es un rasgo pragmático discursivo propio del participante de mayor importancia en el discurso, del participante más definido, más conocido; esta importancia suele reflejarse sintácticamente en la determinación y definición de la entidad tópico. El análisis de los datos a partir del resto de los parámetros, -expansión, características léxicas y gramaticales-, confirma tal carácter de tópico del participante OI.

2.1.3 EXPANSIÓN

En los datos del corpus, ambos objetos muestran capacidad de expansión mediante el uso de los mismos recursos. Cuantitativamente son similares: ambos muestran muy escasa expansión. Sin embargo, visto este recurso cualitativamente, el papel que las expansiones juegan es distinto según sea el objeto: en el caso de los objetos indirectos, las expansiones tienden a enfatizar la especificidad de un núcleo previamente determinado por recursos de

modificación antepuestos; se trata de entidades bien conocidas sobre las que se recarga así más información. En el caso del objeto directo, contribuyen a especificar núcleos no suficientemente determinados. De ahí que la frecuencia de frases sustantivas - especificativas- sea muy alta para el OI; la de las frases preposicionales y subordinadas adjetivas, para el OD.

En el siguiente par de ejemplos puede observarse la citada diferencia funcional de los recursos de expansión:

- 14 a) E dió el rey **el alguaziladgo mayor de Sevilla a Don Iohan fijo de don Luys** (Pedro I, p. 47)
- b) Pero el Rey de Francia envió luego **al rey de Castilla, su hermano las dos mil lanzas pagadas, las cuales luego se partieron de Francia é vinieron al Rey de Castilla.**

Los núcleos de los objetos del corpus, tanto directos como indirectos pueden expandirse mediante alguno de los siguientes recursos: adjetivo, frase adjetiva, oración relativa, frase sustantiva, frase preposicional. Lo que los distingue no es el inventario de recursos de expansión posible para uno y otro argumento sino la distinta proporción de su ocurrencia y su distinta función, como ya señalé.

Ejemplos:

- 15 a) E dio a don Alvar Perez de Castro, hermano de don Ferrando Castro, en Gallizia una villa **que es entre Duero e Mino ...**(Pedro I, p. 66)
- b) E dio el duc de Angeu **al rey don Enrique** **pieca de moneda de oro** para yr a Castilla (Pedro I, p.181)
- c) sy alguno o alguna guardo amor **verdadero a aquel quel ovo de guardar** (Zifar, p.465)
- d) ... nin demandamos **a nuestros amigos cosas feas nin malas** (Zifar, p.322)

- e) De como el rey dio el condado **del conde Nason a Garfin su fijo...** (Zifar, p.243)
- f) De como Garfin e Roboan gradescieron mucho **a su padre** los castigos **que les avya dado** (Zifar, p.379)

No se observa en el corpus tendencia marcada del objeto directo a la expansión acumulada. Se identificaron, en contraste, algunas realizaciones de OD sin expansión; estos objetos tienen generalmente como núcleo sustantivos abstractos o de bajo grado de concreción y no específicos. Muchos de ellos son los que ya he mencionado como sustantivos que tienden a integrarse léxicamente en frases verbo nominales (*meter mano, parar mientes*, etc).

El cuadro siguiente registra el total de nombres expandidos y sin expansión en uno y otro objeto. Como es evidente, la incidencia de expansión es muy baja para ambos objetos:

Cuadro 2.3 Expansión en los objetos

	con expansión		sin expansión	
	OD	OI	OD	OI
Zifar	62	75	281	268
Montería	3	6	25	22
Conde Lucanor	16	19	113	110
Crónica de Pedro I	98	155	266	209
Crónica de 1344	3	14	51	40
Crónica Alfonso X	72	96	185	161
Crónica de Juan I	64	107	118	75
Total	318	472	1039	885
%	23.4	34.7	76.5	65.2

En relación a la expansión o modificación propuesta, debe señalarse que cuando aparecen estos modificadores, el núcleo ha sido previamente individualizado con alguno de los recursos de modificación antepuesta citados; la función de la expansión es, pues, la de incrementar el grado de especificidad del núcleo nominal, aunque de distinta manera, como ya he señalado.

El porcentaje de expansión de los núcleos de los objetos es, como registra el cuadro 2.3, muy bajo para ambos. Los recursos de expansión son prácticamente los mismos; la diferencia radica en la proporción de su ocurrencia (ligeramente mayor para el OI) y en la distinta función que cumplen en lo que respecta a la individuación del sustantivo, como ya señalé.

Los recursos de expansión más frecuentes en OD son la FP (49.6%) y la oración adjetiva (31.4%), los cuales contribuyen a especificar, en alguna medida, un núcleo que por lo regular está poco determinado (Cfr. cuadro 2.2). Los recursos de expansión del OI, en cambio, tienen por función la de incrementar la especificación de un núcleo ya bastante específico e individuado a través de recursos morfosintácticos (Cfr. cuadros 2.1 y 2.2); el recurso de expansión más productivo para este constituyente es la frase sustantiva (43%), de carácter especificador, seguido de la FP (41.5%) igualmente especificadora:

OD:

- 16 a) é dieron al maestre de Calatrava **las cartas del rey que allí tenían** (Alfonso X, p. 46)
- b) El dicho cardenal legado avia enbiado al rey **un abad bendito, monge negro, que era abad de Fiscan** (Pedro I, p. 47)
- c) trataron primeramente que el Duque de Alencastre diese **una su fija que decian Doña Phelipa** por muger al dicho maestre Davis (Juan I, p.110)

OI:

- 17 a) Pero el Rey de Francia envió luego al **Rey de Castilla, su hermano**, las dos mil lanzas pagadas (Juan I p. 108)
b) luego que vieron quitar las velas a **las dos galeas suyas de la guarda** (Pedro I, p.105)
c) dio una lancada al **sobrino del rey...** (Zifar, p. 147)

Se registraron casos de expansión acumulada en OI. En todos ellos el núcleo está previamente determinado mediante alguno de los recursos ya mencionados al abordar la determinación, como constatan las oraciones siguientes:

- 18 a) ovo su acuerdo... que enbriasse pedir ayuda al **rey don Pedro I de Portugal, su tío que era hermano de la reyna donna María, su madre** (Pedro I, p. 151)
b) non parando mientes a la **merced grande que Dios le avia fecho** (Zifar, p.471)

2.1.4 CARACTERÍSTICAS GRAMATICALES

Por lo que toca a la clase gramatical de los núcleos de los objetos, las categorías que tomé en cuenta para su caracterización fueron si el sustantivo era propio, común, pronombre o frase sustantiva. Los sustantivos comunes son los más frecuentes en los datos del corpus tanto en objeto directo como en indirecto como puede verse en el cuadro 2.3. Este dato, aislado, no parece muy significativo; sugeriría, en todo caso, propiedades gramaticales homogéneas en los objetos. Sin embargo, si existen diferencias que sólo se actualizan al recuperar los datos resultantes del análisis del número y de la determinación de los núcleos, relativos a la individuación. A la vista del conjunto de los resultados obtenidos hasta aquí, es claro que los sustantivos comunes en función de objeto indirecto

están más determinados y especificados mediante recursos morfosintácticos que los sustantivos de la misma clase en función de objeto directo. El siguiente cuadro registra el total de sustantivos con cada uno de los rasgos considerados, documentados en el corpus:

Cuadro 2.4 Rasgos gramaticales en los objetos

	propio		común		pro		FS	
	OD	OI	OD	OI	OD	OI	O D	OI
Zifar		34	335	239	7	55	1	15
Montería		1	28	24		1		2
Conde Lucanor		26	119	86	5	5	5	12
Crónica de Pedro I	30	81	325	255	8	18	1	10
Crónica de 1344	1	11	53	29		10		4
Crónica de Alfonso X	12	29	239	201	6	22		5
Crónica de Juan I	2	7	175	151	4	20	1	4
Total	45	189	1274	985	30	131	8	52
%	3.8	13.9	93.8	72.5	2.2	9.6	.5	3.8

Los sustantivos comunes son, obviamente, los que casi siempre funcionan como núcleo del OD. Estos sustantivos comunes suelen tener, por otra parte, un grado de determinación no significativo como ya se expuso y se puede constatar en el cuadro 2.2.

El OI, aún cuando tiene como núcleo un alto número de sustantivos comunes, muestra un comportamiento matizadamente distinto. Por una parte, la proporción de sustantivos comunes es más baja que para el OD (72.5% vs. 93.8%); por otra, esos sustantivos comunes suelen estar determinados (64.1%) según constata el cuadro 2.2.

Es obvia también la mayor preferencia del OI por núcleos expresos mediante sustantivos propios y pronombres frente al OD; en algunos textos no están documentados OD con tales propiedades, y en aquellos donde aparecen tienen una incidencia ínfima.

2.1.5 CARACTERÍSTICAS LÉXICAS

En cuanto a los rasgos considerados para caracterizar léxicamente a los núcleos de los objetos de las cláusulas bitransitivas, éstos fueron los siguientes:

+animado:	-persona -lugar -animal
-animado	-cosa -abstracto ¹¹

Este parámetro resultó ser, por sí mismo, el de mayor relevancia para el objetivo de la investigación; dejó al descubierto la fuerte propensión del OI por núcleos animados, particularmente humanos, así como la gran flexibilidad del OD para admitir como núcleo sustantivos de la más diversa clase léxica.

A continuación presento los cuadros que registran los totales de cada uno de los rasgos léxicos de los N de los textos analizados:

¹¹ La ubicación de *lugar* en este continuum, próximo a *persona*, responde al comportamiento que tienen los sustantivos de lugar en el corpus. Estas entidades adquieren prominencia contextual en los textos; prueba de ello es que entran en el *esquema no prototípico* como OD marcados preposicionalmente, al igual que los sustantivos de persona.

Cuadro 2.5 Rasgos léxicos en los objetos

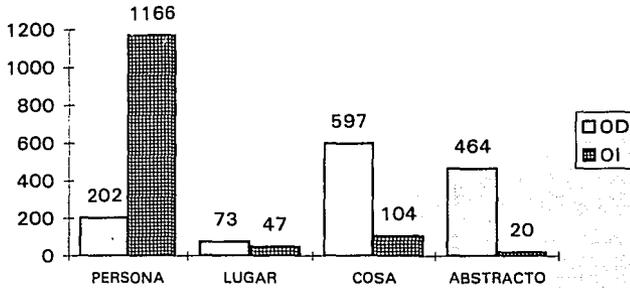
	persona		lugar		animal		cosa		abstract	
	OD	OI	OD	OI	OD	OI	OD	OI	OD	OI
Z	18	284		3	7	9	133	39	185	8
M		13		5	11	6	8	2	9	2
L	3	90		1	1	4	46	26	79	8
P	84	325	40	18	2		191	21	47	
C	2	40	14	4		1	14	9	24	1
A	48	24	7	7			118	3	84	1
J	47	168	128	9			87	4	36	1
Tot	202	1166	73	47	21	20	597	10	464	20
%	14.8	86	5.3	3.4	1.5	1.4	43.9	7.	34.1	1.4

Como puede observarse en las proporciones de este cuadro, la mayor concentración para el OD está en lo que corresponde a los sustantivos no animados, cosas y abstractos. De aquí que pueda afirmarse que, aunque el OD se muestre indiferente a la mayoría de los rasgos gramaticales y léxicos explorados, tiene no obstante cierta propensión a tener como núcleo a sustantivos no animados, los cuales suman el 78% del total del corpus.

En contraste, la mayor concentración para el OI en el rasgo persona, 86%, traduce su fuerte tendencia hacia los núcleos sustantivos animados como es evidente en el cuadro 2.5. Esta proporción, por otra parte, es consistente con el resultado del análisis del número, la determinación, la expansión y la clase gramatical de este argumento así como reflejo de su alta individuación y de su potencial agentividad. Esta es también la motivación de la permanente selección de la preposición *a* que lo distingue y que lo separa del verbo: de ahí, su baja afectación.

La gráfica 2.3 contrasta los totales de rasgos léxicos en OD y OI del corpus:

Gráfica 2.3. Contraste de rasgos léxicos de OD y OI del corpus



Al enfrentar los rasgos de OD y OI, la gráfica muestra el contraste entre ellos: evidencia la concentración de OI en el ámbito de persona y la tendencia del OD por el ámbito opuesto, el de lo inanimado. Salta a la vista, asimismo, la flexibilidad del OD: no tiene una marcada concentración en dominio alguno y aparece, con distinta proporción, ocupando todos los casilleros de la gráfica. Es evidente que es en el terreno de los rasgos léxicos donde realmente se diferencian los objetos concurrentes.

Recuperando los datos del análisis acerca del número, la determinación y la expansión: alto número de singulares y determinados y expansiones no muy frecuentes pero todas de carácter especificador, la suma de estas características son prueba contundente de la individuación típica del OI. Igualmente, los datos resultantes del análisis de los mismos parámetros para el OD, son evidencia de su gran flexibilidad léxica.

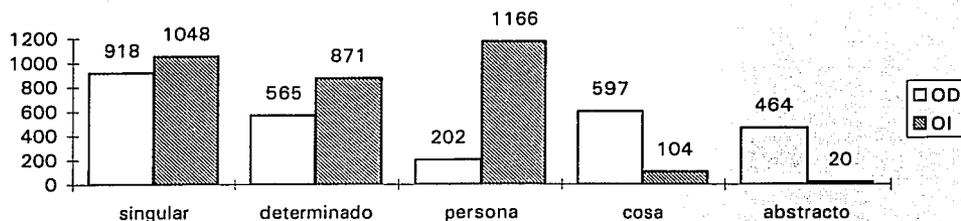
Ante el conjunto y la proporción de las propiedades que exhibe el OI de las construcciones de mi corpus resulta ineludible recuperar aquí lo que señalaba anteriormente (véase p. 32 de este trabajo) en relación a la consistencia entre las citadas propiedades y

el t3pico. Realmente el t3pico es un rasgo sem3ntico/funcional poco explorado en lo que toca a los objetos, en especial del espa3ol, los cuales han sido vistos como fen3menos m3s bien puramente estructurales. Pero es reconocida la relaci3n directa que existe entre la jerarqu3a de topicalidad en las lenguas y la escala definido>indefinido, humano>animado/no humano>inanimado as3 como la escala de roles pragm3ticos agente>dativo>otros (Giv3n 1984:364): igualmente la relaci3n entre la conceptualizaci3n de la topicalidad y los operadores gramaticales responsables de codificarla (Giv3n 1993:245), seg3n la cual el t3pico es la entidad importante y gramaticalmente marcada. En este marco, la relevancia argumental del OI manifiesta sint3cticamente en su permanente marcaci3n, que como ya dije est3 ligada a sus rasgos l3xicos, se redimensiona al considerar la topicalidad: es, realmente, una evidencia m3s en favor de su topicalidad.

2.2 LOS OBJETOS CONCURRENTES PROT3T3PICOS

Confrontando los datos obtenidos del an3lisis de los objetos directo e indirecto al interior de sus respectivas frases, es posible dar cuenta de las propiedades que caracterizan a uno y a otro cuando concurren en una oraci3n, es decir, es posible objetivar los respectivos prototipos. Las gr3ficas siguientes recuperan los rasgos que el an3lisis revel3 como m3s significativos, a saber, singularidad y determinaci3n y, particularmente, animaci3n e inanimaci3n:

Gráfica 2.4. Contrastes de OD y OI concurrentes prototípicos



Los datos graficados constatan y permiten concluir que el OI concurrente prototípico es un sustantivo animado, humano, altamente individuado y especificado. Igualmente, que la distribución porcentual de los rasgos en el OD concurrente no es tan contundente como en el OI: el rasgo porcentual más alto corresponde a sustantivo cosa = 43.9%, inanimado. Si a este dato añadimos el total de abstractos la suma apunta a una tendencia opuesta a la del OI, aunque no tan marcada, por los sustantivos no animados.

El OD prototípico, por su parte, no está fuertemente marcado para rasgo morfosintáctico o gramatical alguno. Su característica más saliente es precisamente su gran flexibilidad para admitir como núcleo sustantivos de características diversas. Partiendo de que un prototipo es el miembro más típico de una categoría, el que posee el mayor número de propiedades características o típicas de dicho miembro, las cuales tienden a coincidir

estadística / probabilísticamente (Givón 1984a:79), a partir de los datos del análisis sólo es posible señalar la alta probabilidad de que el OD sea de naturaleza no animada, por tanto, no humana, opuestamente a lo que caracteriza al OI.

2.3 LOS VERBOS QUE SUBCATEGORIZAN OBJETOS CONCURRENTES

Dado que tanto OD como OI son argumentos verbales, se hizo necesario caracterizar a los verbos que los subcategorizan.

A continuación presento la lista de todos los verbos documentados en los textos que conformaron el corpus de este trabajo.

Cuadro 2.6 Verbos del corpus con OD y OI concurrentes

acomendar	inclinarse
aduzir	jurar
alcar	lanzar
allegar	levar
asacar	loar
asconder	matar
atar	menguar
aver	meter
besar	mostrar
buscar	negar
catar	otorgar
cerrar	pagar
cometer	parar
conprar	partir
contar	passar
cortar	pechar
creer	pedir
dar	perdonar
demandar	poner
denunciar	procurar
descobrir	prometer
dever	querer
dexar	quitar
echar	render
enbiar	responder
endrescar	rretornar
entregar	sacar
fazer	soltar
ferir	tener
fincar	tirar
furtar	tocar
ganar	toller
gradescer	tomar
guardar	tornar
	traer

Para mi análisis asumo que estos verbos son todos ellos, aunque en diverso grado, **dinámicos**,¹² término de sentido opuesto al de estático: expresan situaciones no homogéneas como los estados, sino cambiantes y generalmente con control por parte de un agente. Parto, asimismo del supuesto de que todos los verbos del corpus son subsumibles bajo el tipo de causación volicional o prototípico, es decir, todos ellos involucran transmisión de fuerza orientada hacia un destino, el OI de las construcciones bitransitivas.

Ahora bien, aunque los verbos que constituyen el corpus de este trabajo se identifican formalmente por el hecho de que requieren 2 argumentos objeto, objeto directo y objeto indirecto, y particularmente por el hecho de que sus OI aparecen todos con la misma marca superficial, la preposición *a*, semánticamente poseen diferencias que se proyectan en diferencias semánticas de los objetos por ellos subcategorizados. El corpus incluye verbos prototípicamente bitransitivos, así como verbos distanciados o alejados de dichos prototipos en mayor o menor medida.

Entre los verbos de mi corpus pueden distinguirse, aplicando la clasificación de Croft (1991), los de causación volicional y los de causación persuasiva.

Los verbos de causación volicional implican una entidad volicional que actúa sobre un objeto físico. En este grupo son ubicables:

- a) los verbos del corpus que implican cambio de poseedor del objeto, entre ellos, *dar*, *entregar*. Asimismo los que aunque involucran transmisión de fuerza no implican cambio de poseedor del objeto como *mostrar*. Igualmente, los que implican cambio de poseedor del objeto y transmisión de fuerza pero con

¹² En el sentido expuesto en Lyons (1977:431-440 y 641).

direccionalidad opuesta a la de los verbos anteriores, como *quitar*.

- b) los verbos del corpus que implican cambio de locación tanto del objeto como del agente: *levar* 'llevar', *traer*, *tornar*, *sacar*. Igualmente los que no implicando movilización del agente, sí implican cambio de locación del objeto como *enbiar*.
- c) los verbos del corpus que no implican cambio sino creación del objeto como *fazer*.

En cuanto a los verbos de causación persuasiva, son aquellos que implican una entidad volicional que actúa sobre una entidad con conciencia. En este grupo se ubican los verbos que implican transferencia de información o comunicativos como *decir*, *prometer*, *pedir*, *demandar*.

Los datos del corpus evidencian que los verbos de más alta frecuencia son los del tipo a) y b),¹³ los cuales corresponden a dos dominios reconocidos como básicos de la cognición humana: posesión y locación.

Esta clasificación es un acercamiento general a los verbos del corpus que deja al descubierto propiedades virtualmente relevantes para el análisis de la competencia argumental dado que no todos los verbos tienen capacidad para subcategorizar dos objetos concurrentes ambos con marca preposicional, como se verá en los capítulos siguientes. Por supuesto que cada grupo está concebido como un bloque no discreto; en otras palabras, la clasificación marca centros que reúnen verbos de significado a veces literalmente, a veces sólo metafóricamente cercanos entre sí.

¹³ El verbo *fazer* tiene también incidencia alta en el corpus, pero buena parte de los ejemplos constituyen frases verbo nominales como *fazer guerra*, *fazer mercedes* s.

En el desarrollo del capítulo 3 de este trabajo la atención se centra en la competencia argumental; focalizo, para tal efecto, aquellos verbos que resultan más relevantes para el propósito del mismo, por su alta frecuencia y por admitir la referida competencia.

CAPITULO 3
EL ESQUEMA PROTOTIPICO DE COMBINACION DE OBJETOS

He hecho ya referencia a que en los textos del siglo XIV que constituyen el corpus de esta investigación sólo se documentaron dos tipos de combinación de OD/OI concurrentes. Un esquema, con objeto directo sin marca y objeto indirecto marcado con la preposición a será referido en el resto del trabajo como *esquema prototípico*. El otro esquema, con ambos objetos marcados con la preposición a, será referido como *esquema no prototípico*. El cometido de este capítulo es dar cuenta del *esquema prototípico*.

Los datos de mi corpus revelan la distinta frecuencia de estos dos esquemas de combinación y que, definitivamente, no todos los verbos bitransitivos identificados aceptan los dos esquemas. El *esquema prototípico* 1): OD--> -a, OI--> +a, es el de mayor incidencia en el corpus. El *esquema no prototípico* 2): OD--> +a, OI--> +a, , tiene frecuencia muy baja, como lo muestra el cuadro 1:

Cuadro 3.1 Total de construcciones con esquema prototípico OD/OI=FN/FP y no prototípico identificadas en el corpus básico

OD OI Total (%)

1)	-a	+a	1298 (95.6)
2)	+a	+a	59 (4.3)

Del total de construcciones identificadas en el corpus, el 95% corresponde al esquema prototípico. Idéntica proporción de construcciones de este tipo se registraron, como ya comenté, en el corpus adicional.

El cuadro 3.2 registra el total de construcciones correspondientes a ambas combinaciones, prototípica y no prototípica, en cada uno de los textos del corpus básico:

Cuadro 3.2 Total de construcciones con esquema prototípico OD/OI=FN/FP y no prototípico OD/OI=FP/FP localizadas en el corpus, por texto

	-a +a	+a +a
El Libro del Cavallero Zifar	334	9
Libro de la Montería	28	
Libro del Conde Lucanor	129	
Crónica de Pedro I	334	30
Crónica de 1344	53	1
Crónica de Alfonso X	246	11
Crónica de Juan I	174	8
Total	1298	59

El análisis incorpora las características de los verbos bitransitivos, a partir de la clasificación verbal propuesta en el capítulo 2. El verbo modelo que entra en el *esquema prototípico* de combinación de objetos es el verbo de causación volicional; el resto de los verbos que comparten este esquema de construcción es situado en el *continuum* de prototipicidad según el grado de cercanía o lejanía respecto a aquel.

El análisis que presento recupera, asimismo, las características de las frases nominales objeto (cap. 2) para plantear que los objetos concurrentes en el *esquema prototípico* poseen características léxicas prototípicas.

Asimismo, descubre la existencia de valores semánticos diversos en un constituyente, o bien, el carácter gradual de sus propiedades, al tiempo que establece correlación con las características de los verbos que los subcategorizan. Así, el análisis revela al OD como una

entidad afectada, siempre *PACIENTE*; al OI, por el contrario, como una entidad que reúne valores diversos: *RECIPIENTE*, *BENEFACTIVO*, o *DESTINO*. El *RECIPIENTE*, el *BENEFACTIVO* y el *DESTINO* son valores que asume el OI, genéricamente *DATIVO*, según el verbo que lo subcategorice; aunque todos son destino del evento de causación los distingue el grado en que los rasgos de control y afectación estén presentes. El *RECIPIENTE* es entidad afectada y con control sobre la acción; el *BENEFACTIVO* es afectado, pero tiene menor control que el *RECIPIENTE*; y, finalmente, el *DESTINO* tiene los dos rasgos debilitados.

Inversamente a su caracterización léxica, el OI es el participante menos afectado por el verbo del cual lo distancia la preposición, en tanto que el OD, generalmente cercano al verbo, es más afectado por él. En esquema podríamos caracterizar la capacidad temática de los dos objetos de la manera siguiente:

Cuadro 3.3 Capacidad temática de los objetos

débil afectación	--> mayor flexibilidad temática	= OI
fuerte afectación	--> menor flexibilidad temática	= OD

3.1 LOS VERBOS CON *ESQUEMA PROTOTÍPICO*

Los verbos que subcategorizan los objetos concurrentes manifiestos a través del esquema prototípico aparecen en el cuadro 3.4 en el que también se registra el total de ocurrencias de cada verbo, clasificados por tipo, en cada uno de los textos investigados:

Cuadro 3.4 Total de verbos con OD/OI=FN/FP que recurren en los textos del corpus básico y número de ocurrencias de cada uno por texto

Tipo	Verbo	Z	P	M	L	C	A	J	Total
DAR	dar	85	99	8	26	21	60	49	348
	entregar	1	17				6	1	25
	mostrar	2	4		4		1	3	14
	tomar	2	3	2		1	4	3	15
	pagar		5					2	7
	descubrir		1		1				2
	otorgar	1					10		11
	quitar		1				1		2
	cortar	1							1
	furtar			1					1
	toller	2							2
	asacar				1				1
DECIR	dezir	12	10		6		8	2	38
	pedir	7	4		4		8	3	26
	demandar	13	3			1	3	2	22
	contar	4	4		2		1		11
	prometer	4						1	5
	gradescer	9					1		10
	declarar							1	1
	responder				1				1
	negar			1					1
	denunciar		1						1
ENVIAR	enviar	13	106	7	1	7	70	49	253
	levar	3			1		2	1	7
	traer	1			2	1	2		6
	tornar		3				2	1	6
	acomendar	2	1		2				5
	rretornar			1					1
	encomend							1	1
	acarrear							1	1
	lanzar				1				1

FAZER	fazer	82	42	3	37	13	43	30	250
	poner	7	12	3	5	1	3	3	34
	parar	18		1	13	1	1	3	37
	partir		1				1	1	3
	meter	16			6	1			23
	tener	6			1				7
OTROS	dexar	1	2			3		8	14
	tirar	2	5	1			2	1	11
	dever	3	2		1	1			7
	guardar	5			1		5	1	12
	buscar	2	1		1				4
	besar	1	3					2	6
	pechar	3	1						4
	fincar	5						1	6
	querer	1				1			2
	echar				1			1	2
	soltar			1			1		2
	perdonar				1	1			2
	catar				1				1
	cerrar	1							1
	menguar	1							1
	jurar	1							1
	matar	1							1
	endrescar	1							1
	aduxir	1							1
	creer	1							1
	atar	2							2
	ferir	1							1
	inclinat	1							1
	render	1							1
	quebrantar					1			1
	passar				1				1
	prestar							1	1
	renunciar							1	1
	vender							1	1
	cometer						1		1

De hecho, todos los verbos del corpus poseen estructuras paralelas: todos los eventos implican transmisión de fuerza desde una fuente por lo general un *AGENTE*, fuerza que tiene como blanco un objeto y que se orienta a un destino, el OI. No obstante que todas las construcciones muestran simetría formal, ésta se revela como pura apariencia al penetrar los significados del predicado y sus argumentos; los verbos tienen diferencias que se proyectan en el significado y conceptualización de los objetos que subcategorizan. De hecho, entre más fino sea el análisis de los papeles temáticos, más se evidenciará la individualidad de la matriz de casos de casi cada verbo de una lengua y, en consecuencia, más atomizado y cercano al léxico estará el análisis.¹⁴

De los 69 verbos bitransitivos registrados, unos son más y otros menos prototípicos; sus objetos serán, consecuentemente, más o menos prototípicos. Veamos el comportamiento de algunos de los más relevantes por su frecuencia y/o por admitir ambos esquemas de combinación.

3.2 LOS VERBOS DE TRANSFERENCIA DE POSESIÓN: TIPO *DAR*.

Los verbos de este grupo, que corresponden a los llamados por Croft de causación volicional, implican una entidad volicional que actúa sobre un objeto físico. A este grupo pertenecen, entre otros, *dar*, *entregar*, *pagar*.

El verbo prototípico y de más alta frecuencia en este grupo es el verbo *dar*:

¹⁴ En efecto, aunque los papeles temáticos puedan ser específicos de un verbo, las marcaciones de caso morfosintáctico en las lenguas naturales reúnen amplias clases de dichos papeles temáticos, ya que hay miles de verbos con miles de papeles pero nunca más de 50 a 80 marcadores de caso y cuando mucho aproximadamente una docena de marcadores de caso distintos a los espacio-temporales (Croft 1991:158).

Dar es el verbo de causación volicional por excelencia, el prototípico, ya que sus participantes son los miembros más típicos de su categoría:

- a. su sujeto es un *AGENTE* prototípico, participante humano que ejerce control volicional en el evento, fuente de energía que dirige la acción fuera de sí (Langacker 1991:238)
- b. su objeto es un *PACIENTE* inanimado, carente de volición, que sirve como blanco de energía y soporta un cambio de estado (Langacker 1991:238)
- c. el destino del evento, el OI, es un *DATIVO* que participa de las propiedades del *AGENTE* y del *PACIENTE* ya que tiene cierto grado de control y soporta cierto grado de afectación en cuanto a que entra en posesión del objeto que previamente estaba en el ámbito de posesión del sujeto:

- 19
- a) E el escudero **dió aqueste scripto al Rey**. (Juan I, p. 101)
 - b) **é dieron al Rey las cartas** que traian del Rey Don Carlos de Navarra (Juan I p.134)
 - c) **El dio estonce las llaves de aquel canado a doze omes de los mejores**, que la guardasen (1344, p.96)
 - d) Et podamos **dar a ti alguna emjenda de la penjtencia** que passaste aquel día ffuerte et aquella mala noch (Montería, p 135)

Analicemos en detalle el primer ejemplo:

En la oración 19 a), el objeto, *aqueste scripto*, es movilizado en dirección del destino, el OI *al Rey*, participante que, concluido el evento, queda en posesión del mismo. *Dar* implica, pues, la movilización de la entidad OD hacia el destino, OI, a quien se transfiere la posesión del citado OD. En esta construcción lo que se focaliza es el cambio de posesión, más que el movimiento mismo. El sujeto del verbo *dar* puede interpretarse como

entidad también en movimiento, aunque no necesariamente deba ser así: no hay restricciones sobre el movimiento de este participante. Lo que sí es claro es que el sujeto es un *AGENTE* volicional que generalmente entra en contacto físico con el destino.

- *A queste scripto*, OD del verbo *dar* es un *PACIENTE* de un cambio que se manifiesta en su inclusión en un ámbito de posesión distinto al inicial.

- *al Rey*, OI del verbo *dar* supone un participante que recibe en su dominio al objeto movilizado. Tiene un grado de participación en el hecho, además de interés en él. Es propiamente un *DATIVO*, *RECIPIENTE* y poseedor, un participante consciente que además soporta un cambio, es una 'meta consciente' de una transacción (Croft 1991:106-108). Este participante comparte características del *AGENTE* (la volición, el control) y del *PACIENTE* (la afectación).

Los ejemplos 19 b), c), d) evidencian también la prototipicidad mencionada. Todos los OD: *las cartas*, *la llave de aquel canado*, *alguna emienda de la penitencia*, son entidades que pasan al ámbito de posesión del destino, el OI. En los tres casos las entidades destino: *al Rey*, *a doze omes de los mejores*, *a ti*, entran en posesión de los objetos movilizados; en los tres casos, por tanto, los OI son *RECIPIENTES* y *BENEFACTIVOS* de los eventos.

Las oraciones citadas en 19 ejemplifican el esquema de combinación prototípica en los textos del corpus.

Si hacemos hincapié ahora en los rasgos léxicos de los objetos del verbo *dar* (recordemos que esta propiedad fue la de mayor relevancia)¹⁵ observamos que el OI del verbo *dar*, en 239 de los 270 casos incluidos en el corpus, tiene como núcleo un

¹⁵ Cfr. gráfica 2.4

sustantivo, común o propio, que refiere persona de lo cual dan testimonio los ejemplos citados; de ahí que concluyamos que su OI es prototípicamente animado, persona. El OD, por su parte, admite como núcleo sustantivos de características contrastantes, aunque preferentemente no animados -cosa y abstracto-en 295 del total de las construcciones registradas como se observa en el cuadro 3.5:¹⁶

Cuadro 3.5 Total de rasgos léxicos de los objetos de *dar*, por texto

	persona		lugar		animal		cosa		abstracto	
	OD	OI	OD	OI	OD	OI	OD	OI	OD	OI
Z	2	79		2		1	58	3	25	
P	3	107	8 <i>I0</i>				76	2	2	
M		2		1	3	3	1		4	2
L		19					14	7	12	
C		14	13					6	8	1
A	<i>I</i>	59	3	1			43	1	14	
J	3	49	7 <i>I</i>				32		6	1
TOT	9	239	53	4	3	4	224	19	71	4

En este mismo cuadro es posible observar que se identificaron construcciones no prototípicas -en negritas y cursiva-, es decir, con ambos objetos marcados con la preposición *a*, las cuales son motivo de análisis en el capítulo 4.

¹⁶ Las cifras en negritas en la segunda línea de algunas casillas corresponden al esquema no prototípico.

Otras construcciones verbales con el mismo comportamiento del verbo *dar*, aunque de menor frecuencia, son las que corresponden a los verbos *entregar* y *ganar*. Los dos primeros verbos admiten tanto el esquema prototípico de combinación de objetos, como el no prototípico; el verbo *ganar*, sólo se documentó con el esquema no prototípico. Las construcciones no prototípicas de todos los verbos citados serán objeto de atención en el capítulo 4.

Por lo que hace al verbo *entregar*, registré un total de 29 construcciones distribuidas en cuatro textos. El total de las oraciones documentadas presentan OI persona en tanto que su OD admite como núcleo sustantivos de distintas características, por lo general cosas, 14 casos, o lugares, 12 casos. Las 3 oraciones restantes tienen como OD sustantivos de persona.

Algunos ejemplos son los siguientes:

- 20 a) *é entregaron la fortaleza de Arcos* al infante don Enrique por el rey don Alfonso X, ca Lebrija no habia fortaleza ninguna (Alfonso X, p.6)
- b) dióle el rey al principe sus cartas para que le *entregassen la tierra de Vizcaya e la villa de Castro de Urdiales* a un su cavallero, que dezian el sennor de Poyana e un letrado, su conssejero, que dezian el judge de Burdeu (Pedro I, p. 173)
- c) *é entregó al Rey el logar* (Juan I, p.91)
- d) E el rey *entregó los dichos castillos* a don Enrrique Enrriquez (Pedro I, p.253)
- e) E fue tratado entre el rey de Castilla e el rey don Pedro I de Portugal que cada uno de los dichos reyes *entregasse* al otro los cavalleros que eran en el su regno assi fuydos (Pedro I, p.116)

El OD en 20 a) y b), *la fortaleza de Arcos y la tierra de Vizcaya e la villa de Castro d'Urdiales*, son lugares manifiestos mediante sustantivos comunes, entidades determinadas en diversa medida y cosificadas, sometidas al control del *AGENTE* y afectadas por la acción

del verbo. Además, es notoria la parcialidad propia de los sustantivos OD de lugar: se entrega *la tierra de Vizcaya* sólo, pero no *Vizcaya*; *la fortaleza de Arcos*, más no *Arcos* en su totalidad.

Esta última característica cobra su exacta proporción cuando se enfrenta a los casos de OD de las construcciones no prototípicas de este verbo, es decir, aquellas en las que la preposición *a* precede a ambos objetos. Los OD de dichas construcciones, están concentradas en un ámbito léxico, el de lugar, y suponen una conceptualización distinta como evidencia el análisis que presento en el capítulo 4.

El resto de las oraciones en 20 ejemplifican OD de cosas y personas los cuales al presentar igual estructura formal, es decir, sin marca preposicional, suponen OD de igual conceptualización: entidades cosificadas por tanto sin control, muy afectadas.

Otro verbo de valor afín a los anteriores es *pagar*. Sólo admite, en mi corpus, la combinación prototípica. Implica una forma fija o estereotipada de *dar*, esto es, *dar en pago generalmente una suma*. El OD especifica la cantidad cuyo destino es el OI. El OI es, en esta estructura, un participante *DATIVO*, *RECIPIENTE* y *BENEFACTIVO* del evento, por tanto identificable con el OI de *dar*. Ejemplo:

- 21 dio el Rey de Castilla al Duque de Alencastre en arrehenes de **pagar** cierta quantia de suma á Don Fadrique, Duque de Benavente, su hermano, fijo del Rey Don Enrique (p.120)

3.3 LOS VERBOS DE TRANSFERENCIA DE INFORMACIÓN. TIPO *DECIR*.

Estos verbos pertenecen al grupo de los llamados por Croft *de causación persuasiva* porque implican una entidad volicional que actúa sobre una entidad con conciencia. Pertenecen a este grupo, entre otros verbos del corpus, *decir*, *declarar*, *contar* y *demandar*.

El verbo *decir* usualmente catalogado como 'verbo de comunicación', es el verbo típico de este grupo. *Decir* es verbo paralelo al verbo *dar* si consideramos la cadena de causación que subyace a la construcción de los verbos bitransitivos. Implica como el verbo *dar*, transferencia, más ya no de posesión sino de información; *dar* implica transferencia de entidades concretas en tanto que con *decir* lo que se transfiere es abstracto, conceptos. La información propiamente dicha es el objeto directo de este verbo el cual supone un *AGENTE* volicional-fuente de información; la información tiene un destino, el OI de la construcción:

- 22 a) E quando don Alfonso X Ferrandez Coronel **dixo** estas palabras a donna Leonor fue muy turbada e le peso mucho dello (Pedro I, p.16)
- b) E l'escudero **dixo** esto a Saladrín, que él tenía por joglar (Lucanor, p.249)

El OD de este verbo es un *PACIENTE*, pero metafórico dadas su característica léxica típica: lo abstracto.

Este OI es un *DATIVO, RECIPIENTE*; esto es, un participante con cierto grado de conciencia -su atención a la información; y cierto grado de afectación conceptualizable como entidad informada vs. desinformada antes de llevarse a cabo el evento. Lo mismo sucede con verbos como *declarar* y *contar*:

- 23 a) é queremos **declarar** a todos los fieles de Jesu-Christo aquello que la luz divinal en este fecho nos alumbró e mostró (Juan I, p. 73)
- b) **contaron** su fazienda a don Enrique (Lucanor, p.88)

El verbo *demandar*, por su parte, está documentado en 24 construcciones correspondientes a 5 de los textos del corpus. Como es típico, su OI es persona en casi el

100% de las ocurrencias. Su OD, por el contrario, admite como núcleo sustantivos de características diversas:

- 24 a) el infante don Juan I fué **demandar** el alcázar de Zamora á una dueña, mujer de Garci Pérez (Alfonso X, p.61)
- b) empero **demandava** arrehenes de personas é castillos al Rey (Juan I, p.77)
- c) Commo el conde don Enrique enbio **demandar** al rey cartas de seguro para salir del regno (Pedro I, p.6)

A pesar de su flexibilidad para admitir sustantivos de rasgos léxicos variados como núcleo, la propensión del OD por los nombres no animados es evidente. De las 24 construcciones documentadas, la mayoría corresponde a sustantivos de estas características: 13 son abstractos, 8 concretos -cosas-, 2 representan lugar en tanto que sólo se documentó un único caso de OD animal. No se documentaron casos del verbo *demandar* con OD persona. El OI, en cambio, es persona en 23 de los casos registrados.

Como es claro a partir del análisis de los ejemplos presentados, el verbo *demandar* se construye a veces, con OD de propiedades léxicas más cercanas a las del objeto del verbo *decir*, esto es, con sustantivos abstractos; otras veces, menos frecuentemente, con sustantivos de características más alejadas del de dicho verbo, sustantivos concretos. Considerando las citadas propiedades de su objeto directo, el verbo *demandar*, es ubicable en el continuum entre los verbos *dar* y *decir*.¹⁷

El esquema de combinación no prototípica del verbo *demandar* sólo se identificó en un texto, la Crónica de Pedro I, en dos oraciones. Su análisis se presenta en el capítulo

¹⁷ Los tipos de verbos de la clasificación propuesta reúnen verbos semejantes entre sí pero no idénticos. La clasificación hace hincapié, como ya señalé, en puntos focales de un continuum de verbos bitransitivos, lo que implica que existe una escala de prototipicidad entre tipos de verbos (en la que el tipo DAR es el más típico) sino también entre los verbos agrupados en cada tipo.

4.

Los verbos de este grupo, con excepción de *demandar*, admiten sólo la construcción prototípica; su valencia es más rígida, por tanto.

Un verbo que muestra similitud con los verbos del grupo de *dar*, por una parte, y con los del tipo de *decir*, por otra, es *mostrar*. Este verbo involucra un *AGENTE* volicional, fuente de energía, que manipula un objeto físico pero el evento no implica cambio de posesión del objeto sino sólo 'mostración' del mismo. En este sentido, el objeto es menos afectado que el del verbo *dar* cuya posesión sí es transferida a la entidad OI.

Admite tanto la construcción prototípica como la no prototípica. En su construcción prototípica, este verbo se contruye con OD inanimado, cosa -13 casos, o abstracto, -1 caso. Su OI es típicamente persona:

25 E que en tanto que esto enviase el Rey **mostrar** á los de Portugal (Juan I, p.84)

El OI en esta construcción es un *DATIVO* no *RECIPIENTE*, participante que tiene cierto grado de control en cuanto a que conscientemente percibe el hecho: es un OI de valor muy semejante al de los verbos de información. Mostrar es un evento que implica percepción visual del objeto por parte del OI y requiere de una fuente de energía que ubique el objeto dentro del campo visual del participante OI, en este caso el *AGENTE* volicional.

3.4 LOS VERBOS DE CAMBIO DE LOCACIÓN: TIPO ENVIAR

Los verbos de este grupo implican al igual que los verbos del tipo de *dar*, una entidad volicional que actúa sobre un objeto físico, pero a diferencia de aquellos, en estas cons-

trucciones el cambio de posesión de tal objeto no se realiza. En este grupo el verbo más significativo, por su alta frecuencia, es *enviar*.

El verbo *enviar* presenta, como *dar*, muy alta frecuencia en el corpus. Al igual que el verbo *dar* admite tanto la combinación de objetos prototípica como la no prototípica. Pero, a pesar de compartir el índice de frecuencia y aparentar paralelismo formal, existen entre ambos diferencias de las cuales el análisis de sus argumentos dará cuenta. El cuadro 3.6 registra el total de rasgos léxicos de los objetos de las 288 construcciones identificadas:

Cuadro 3.6 Total de rasgos léxicos de los objetos de *enviar*

	persona		lugar		animal		cosa		abstracto	
	OD	OI	OD	OI	OD	OI	OD	OI	OD	OI
Z	11	18					7			
P	64 <i>14</i>	109		3	1		41	8		
M		4		2	2		4			
L	1	1								
C	2	5		2			5			
A	37 <i>10</i>	80					33			
J	36 <i>6</i>	53		3			14			
Total	181	270		10	3		104	8		

Como puede observarse en el cuadro 3.7, de las 288 construcciones sólo 30, corres-

pondientes a las Crónicas de Pedro I, Alfonso X y Juan I, exhiben la combinación no prototípica. Estos casos son motivo de análisis en el capítulo 4.

El mismo cuadro llama la atención sobre la uniformidad léxica de los OI. Las características de este argumento son las prototípicas: animados, persona casi en el 100% de los casos.

Un hecho que resulta singular en el comportamiento de este verbo: es su propensión a construirse con dos argumentos objeto de las mismas propiedades léxicas: OD+hum/OI+hum. El 62% de las construcciones de este verbo en el corpus manifiestan un esquema con estas propiedades.

El OD de este verbo, efectivamente, aunque, consistentemente con el comportamiento que le es característico, admite núcleos de rasgos léxicos diversos, tanto animados como no animados, muestra no obstante una peculiaridad, la alta concentración en el ámbito animado, persona. El cuadro de distribución de los rasgos léxicos de los sustantivos OD (cuadro 3.6) revela que la proporción de los sustantivos de persona en el OD es no sólo altísima (181 casos) sino mayor que la de los sustantivos inanimados -cosa- (104 casos). Este comportamiento separa al verbo *enviar* de verbos del tipo de *dar*.

Ejemplos del esquema prototípico del verbo *enviar* con OD persona/OI persona son los siguientes:

- 26
- a) *comme se torno e enbio un su cavallero al rey a se salvar por que non yva a el (Pedro I, p. 83)*
 - b) *despues que la donzella enbio su escudero a su padre, volviouse para las otras donzellas (1344, p.102)*
 - c) *e demás que él veia que los ricos omes enviaban cada día mandaderos al rey (Alfonso X, p. 34)*
 - d) *é luego que regnó envió sus mensageros al Rey Don Carlos V de Francia (Juan I, p.61)*

Dado que objetos directos humanos se presentan tanto en este esquema como en el *esquema no prototípico*, uno se pregunta: ¿qué tipo de humanos son los objetos directos de este esquema? ¿qué es lo que determina su construcción sin preposición en un porcentaje tan significativo (151 de 181 casos)? Veamos.

Los OD: *un su cavallero, su escudero, mandaderos, sus mensageros* son entidades de variado y no muy alto grado de determinación. Son todos ellos, entidades carentes de control propio ya que están ubicadas en el ámbito de control del *AGENTE*, según manifiesta el posesivo en 8 a), b), c); o el significado del sustantivo mismo (mandaderos) en el ejemplo 8 d). Las entidades OD 'son enviadas' en estos casos como se envían cosas en los ejemplos de 9 que son muestra de las construcciones del verbo *enviar* con OD inanimado en los textos del corpus:

- 27
- a) e fue dicho estonce al Rey que la Reyna Doña Leonor, su suegra, que allí estaba, **oviera enbiado** sus cartas e mensageros al Conde Don Gonzalo, su hermano, que tenia la dicha cibdad de Coimbra é á Gonzalo Méndez, su tio. (p. 89)
 - b) E eso mesmo **enbiaron** sus cartas al conde don Enrique e a don Ferrando de Castro e a don Juan I Alfonso X de Alburquerque (Pedro I, p.57)
 - c) et **enbiar** mandado al señor que corre el monte (Monterías, p.13)
 - d) A este **envio** el señor de Costantinaopla su mensajería (1344, p.192)
 - e) y si él **enviase** sus cartas á los cavalleros, que cuidaba que los avria en su servicio (Alfonso X, p.15)
 - f) Como el Rey Don Juan I **envió** sus cartas a Mosen Aymon á le decir algunas razones (Juan I, p. 76)

- *Al Conde*, el OI del verbo enviar en a), en lo general es interpretable como una locación a la que se dirige un objeto que ha sido movilizado. No se implica que dicho objeto llegue a manos del Conde. A diferencia de lo que sucede con el verbo *dar*, no hay

transferencia de posesión; por lo mismo, el contacto físico entre *AGENTE* y *DESTINO* nunca se produce. Tampoco entre el objeto movilizado y el *DESTINO*. El OI de *enviar* no es, pues, un *RECIPIENTE* como en el caso de dar, pero sí puede inferirse que tenga interés en el hecho ya que de la llegada del objeto se desprendería beneficio para él: es un virtual *BENEFACTIVO*, con un grado de participación menor que el del *DATIVO* del verbo *dar*.

-El OD *sus cartas e mensajeros* se concibe como en movilización, en ruta hacia su destino, de manera que el grado de su afectación es menor que el del OD de verbos como *dar* que soportan un cambio de poseedor. Este objeto es un ente menos afectado ya que el cambio de locación no es perfecto; y el evento focaliza o llama la atención sobre la direccionalidad del evento hacia un destino, el OI.

El OD del verbo *enviar* de este esquema es un virtual *PACIENTE* de cambio de locación. El acto no es perfecto puesto que no se arriba a una nueva locación; sólo se implica y enfatiza su movimiento hacia un destino, manifiesto por un sustantivo persona o un sustantivo lugar conceptualizado como humanizado.

El *AGENTE* de este verbo tiene características semejantes, pero no idénticas, a las del *AGENTE* del verbo *dar*. A diferencia del sujeto de *dar* que es *AGENTE*-fuente de energía que actúa directamente sobre el objeto, el sujeto de *enviar* utiliza un medio -expreso o sobreentendido- para movilizar al objeto, lo que le supone un grado menor de prototipicidad; en esto tiene un comportamiento causativo lo que le permite funcionar también como causativo.

Los núcleos de los OI de las oraciones 26 y 27 b) - f) son sustantivos de características léxicas prototípicas. Siendo todos ellos persona, destino del verbo *enviar*, son

interpretables como *DESTINO* estricto, virtuales *BENEFATIVOS* de los eventos, en términos semejantes al OI *al Conde*. Todos los casos presentados corresponden al esquema prototípico de combinación de objetos.

Las oraciones analizadas representan más del 65.% de las que se construyen con el *esquema prototípico* en mi corpus.

Lo expuesto permite plantear las siguientes conclusiones:

1. El parámetro que se evidenció como el más relevante para la caracterización de los objetos concurrentes en el *esquema prototípico* fue el contenido léxico-semántico del verbo y de los argumentos. Los objetos de este esquema tienden a contrastar sus rasgos léxicos, contraste que se refleja en la ausencia/presencia de *a*: el OD tiende a la inanimación en tanto que el OI es típicamente animado, persona.
2. El análisis de las características léxicas de los objetos permite afirmar que existe una relación isomórfica entre forma y significado: la ausencia de *a* en OD refleja una entidad muy unida al verbo, muy cosificada y afectada. La presencia de dicha marca entre OI y verbo, manifiesta, en contraste, la separación conceptual entre ambos y, en consecuencia, la baja afectación de la entidad OI, típicamente animada.
3. A diferencia del OD cuyo valor semántico es constante - el OD siempre es un *PACIENTE*-, el OI sincretiza valores diversos que se actualizan dependiendo del verbo que los subcategoriza.
4. El OI, genéricamente *DATIVO*, destino último de los verbos bitransitivos, a pesar de su uniformidad formal y de sus características prototípicas [+anim, +hum], no es un constituyente temáticamente homogéneo. Existen OI más y menos prototípicos: su heterogeneidad está determinada por las características de los verbos que los

subcategorizan. Estos valores, que constituyen un *continuum*, se extienden desde el *RECIPIENTE*, pasando por el *BENEFACTIVO*, hasta el *DESTINO*; las diferencias entre ellos son de grado.

El cuadro 3.7 es un intento de visualización de los puntos focales del *continuum* de papeles temáticos subsumidos en el constituyente OI, genéricamente *DATIVO*, a partir de los datos del corpus. El valor al centro -*RECIPIENTE*-, es el más prototípico; el de la derecha el menos prototípico:

Cuadro 3.7 Papeles temáticos sincretizados en OI

OI-DATIVO			
	benefactivo	recipiente	destino
Afectación	+/-	+	-
Volición	+/-	+	-

El *continuum* anterior visualiza las dos propiedades que han permitido caracterizar la heterogeneidad temática del OI, la afectación y la volición. Es claro que tales propiedades implican grados, de manera que el *RECIPIENTE* es el que posee ambas en mayor grado, es el más prototípico; el *BENEFACTIVO* tiene ambas propiedades en grado menor que el prototípico; y el *DESTINO* se caracteriza por poseer ambas propiedades en su menor grado de manifestación. Un punto intermedio en este *continuum* lo constituye el *BENEFACTIVO*, participante interesado en el evento, pero sin control sobre el mismo. Con frecuencia, los valores de *RECIPIENTE* y *BENEFACTIVO* coinciden en el mismo participante como en el caso del verbo *dar* pero están disociados en otro tipo de verbos que no implican transacción como *mostrar*.

Como ya he señalado, la volición y la afectación son propiedades que identifican al AGENTE y al PACIENTE. El cuadro 3.8 da cuenta de la identidad propia del OI frente a estos dos participantes:

Cuadro 3.8 identidad del dativo

	agente	dativo	paciente
Volición	+	+	-
Afectación	-	+	+

Los verbos del tipo de *dar* y *decir* se construyen típicamente con OI RECIPIENTE, con la diferencia que impone la distinta caracterización de sus objetos: el primer tipo de verbos implican transferencia de entidades materiales que son acogidas por la entidad OI, es decir son RECIPIENTES típicos, en tanto que los verbos del tipo DECIR involucran transferencia de entidades no concretas, por lo que el OI es RECIPIENTE pero metafórico, es un recipiente 'auditivo'. Los del tipo ENVIAR son verbos de distinto comportamiento. Su OI es, de hecho, DESTINO, virtual BENEFACTIVO, como ya he señalado.

Por lo que hace al OD, cada uno de estos tipos de verbos tiene mayor o menor restricción en cuanto a las características léxicas de los sustantivos que admite como núcleo: el OD de verbos del tipo de *dar* puede ser prácticamente cualquier sustantivo; el de *decir*, generalmente sólo sustantivos inanimados en tanto que el de *enviar* puede ser ya un animado, ya un inanimado aunque con una propensión muy alta hacia los sustantivos animados de persona, comportamiento que lo hace singular en el grupo de los bitransitivos estudiados.

Los datos expuestos en relación al análisis de los verbos tipo *dar* y *enviar* permiten afirmar que el OI del primero, *RECIPIENTE* y *BENEFACTIVO* al mismo tiempo, es más prototípico que el del segundo, sólo virtual *BENEFACTIVO* el cual, por su virtualidad, es decodificable más como *DESTINO* que como *BENEFACTIVO* propiamente dicho. El primero es un verbo de causación volicional que implica cambio de posesión; el segundo, supone un virtual cambio de locación¹⁸.

5. Los diferentes papeles temáticos que asume el OI en los datos del corpus revelan, de hecho, las diferencias que existen entre los verbos que los subcategorizan y dan pie a la subclasificación de los mismos.

El análisis de los verbos en este capítulo proporciona evidencias de la alta flexibilidad que caracteriza a sus objetos directos. El espacio continuo potencial de este argumento cubre desde el ámbito de lo inanimado hasta el de lo animado; sin embargo, el análisis muestra igualmente que no todos los verbos tienen capacidad de cubrir todo el espacio propio del argumento citado: los verbos de transferencia de posesión y de locación cubren espacio más amplio que el de los verbos de transferencia de información. El análisis dejó claro que, al contrario de lo que sucede con el OD, el OI se muestra bastante rígido: su espacio léxico se restringe al ámbito de lo animado.

¹⁸ *Dar* y *enviar* representan dos puntos focales del continuum de los verbos bitransitivos del corpus. Cada uno se correlaciona con puntos focales del continuum de los roles subsumidos en el OI. Considero que los límites entre el Destino de *enviar*, rol que tiene muy debilitado el control, característica del OI prototípico, y el Locativo propiamente dicho son difíciles de precisar. En esta concepción de *continuum* las fronteras frecuentemente son difusas. No obstante, mientras el núcleo del OI sea persona o entidad personificable, podrá interpretarse como Destino.

Lo expuesto da cuenta de la flexibilidad del OD del *esquema prototípico*: su espacio potencial en el *continuum* se extiende desde lo inanimado hasta lo animado. El OI, por el contrario, se muestra rígido: su espacio se limita al ámbito de lo animado. Igualmente estos datos dan cuenta de la flexibilidad de la valencia de los verbos que asumen este esquema: los verbos de transferencia de información o de causación persuasiva son verbos de valencia menos flexible que la del resto de tipos de verbos analizados ya que generalmente no admiten como OD sustantivos animados.

CAPITULO 4
EL ESQUEMA NO PROTOTIPICO

El esquema de combinación de objetos que presenta menor incidencia en los datos del corpus es el referido como *esquema no prototípico*, el cual se caracteriza por la presencia de la marca preposicional *a* en ambos objetos concurrentes.

Este capítulo focaliza esa combinación atípica. La construcción reviste particular relevancia para la investigación ya que es en este esquema donde se produce realmente la competencia argumental de los objetos por la marca preposicional *a* que a su vez es reflejo de una competencia de fondo, de contenidos y es él, por tanto, el que permitirá concluir qué propiedades frasales y argumentales determinan o deciden el resultado en dicha contienda.

El análisis hace particular hincapié en la presencia de *a* en OD destacando, por una parte, su carácter icónico: la preposición está ligada a significados animados, individualizados, relevantes para el conceptualizador y distanciados conceptualmente del verbo y, por tanto, de su capacidad de afectación ya que la separación lingüística entre expresiones corresponde a distancia conceptual entre ellas (Kirsner 1985:253). Por otra, llama la atención sobre el hecho de que las características del OD marcado implican diversos grados de separación respecto al prototipo; igualmente, sobre la semejanza de las características de este OD marcado con las del OI prototípico, lo cual presumiblemente justifica la marca superficial.

La baja frecuencia del *esquema prototípico*, 4.3%, es síntoma de su atipicidad e indicador fehaciente de la resistencia que la lengua muestra a la competencia argumental. De ahí, su clasificación como *esquema no prototípico*.

4.1 LOS OBJETOS EN EL ESQUEMA NO PROTOTÍPICO

El OI de todas las construcciones del *esquema no prototípico* mantiene sus propiedades léxicas y formales típicas, es decir, es generalmente un sustantivo animado, persona y se manifiesta en una frase precedida de preposición. En este sentido, puede afirmarse que este argumento mantiene, dentro del *esquema no prototípico*, su rigidez léxica y formal característica. En cuanto a sus valores temáticos, determinados por el verbo, puede afirmarse que son los mismos que cada verbo ha exhibido en *el esquema prototípico*, con la diferencia de que las propiedades léxicas del objeto directo de esta construcción -específicamente su carácter de *persona*-, lo revisten de carácter más metafórico.

El OD, por su parte, congruentemente con la flexibilidad léxica que le es característica se muestra también ahora como formalmente flexible al asumir la marca preposicional *a*. Esta marca, típica del OI, precede al OD sólo si el núcleo de este argumento es un sustantivo de persona o de lugar; ningún sustantivo de características distintas tiene cabida en este argumento en *el esquema no prototípico*. El OD de persona, como ya vimos, también se presentaba en *el esquema prototípico*, pero desmarcado; a diferencia de las personas del *esquema prototípico* que son entidades controladas por el agente, cosificadas, en este sentido inferiores a él, la persona que aparece precedida de preposición es una entidad conceptualmente aproximada al típico OI, es decir, muy individualizada y como veremos, de alto aprecio o merecido respeto de parte del conceptualizador y a quien éste le reconoce cierta jerarquía y capacidad de control.

En cuanto a los OD de lugar, en general poco frecuentes en *el esquema prototípico*, aparecen marcados con la preposición *a* cuando los lugares son conceptualizados como

entidades 'personificadas', cuando se han 'animizado', cuando se han elevado o aproximado en alguna medida a las características del OI.

El objeto directo, en general, es un *PACIENTE* pero menos afectado debido a la distancia que implica la marca preposicional entre esta entidad y su verbo.

4.2 LOS VERBOS CON ESQUEMA NO PROTOTÍPICO

Aunque, como ya anticipamos, no todos los verbos documentados admiten ambos esquemas de combinación de objetos, en lo general, los que admiten el *esquema no prototípico* son verbos que se construyen también con el *esquema prototípico*; la diferencia está en la bajísima incidencia del primero frente al último tipo de combinación. A diferencia de la construcción prototípica, la no prototípica sólo aparece registrada para 8 verbos como constata el cuadro 4.1, que incluye el número de ocurrencias de cada verbo en cada texto:

Cuadro 4.1 Total de verbos con OD/OI=FP/FP en los textos del corpus básico

Verbo	Z	P	M	L	C	A	J
dar		10				1	1
demandar		2					
enbiar	5	14				10	7
acomendar	2						
mostrar	1						
entregar		4					
loar	1						
ganar					1		

Al contrastar este cuadro con el correspondiente a la construcción prototípica¹⁹ vemos que los verbos que aceptan esta construcción son, en su gran mayoría, verbos que también aceptan el esquema combinatorio prototípico. Digo en su gran mayoría porque los verbos *loar* y *ganar* sólo aparecen documentados en una ocasión cada uno, en ambos casos con el esquema no prototípico. Los verbos que presentan este esquema con mayor frecuencia, *dar* y *enviar*, son también los que con mayor frecuencia se construyen con el *esquema prototípico*.

Es de subrayarse, además, que los verbos que con mayor frecuencia aceptan este *esquema no prototípico* de construcción recurren en dos o más de los textos investigados, lo cual sugirió la existencia de un patrón de comportamiento que el análisis se aboca a descubrir. Este patrón implica la existencia de dos grupos de verbos que se distinguen entre sí por las características léxicas de sus OD: un grupo de verbos en el que se encuentran *dar*, *entregar*, *demandar*, *ganar* admite OD de lugar. Otro grupo que incluye a *enviar*, *acomendar*, *loar*, *mostrar*, se construye con OD de persona.

Los grupos de verbos arriba mencionados implican ambos una valoración 'positiva', lo cual queda de manifiesto al confrontar los verbos del cuadro 4.1 (p. 75) que reúne los verbos del corpus que presentan *el esquema no prototípico*, con los de 3.4 (p. 52) que registra los verbos del corpus que documentaron *el esquema prototípico*. El cuadro de verbos que se documentan con *el esquema no prototípico* incluye verbos del tipo DAR.

¹⁹ Cfr. cuadro 3.4, p. 52.

como *dar* y *entregar* pero no otros como *quitar*, *toller*, *tomar*, *furtar*, por ejemplo, que aunque del mismo tipo implican una valoración 'no positiva' en la medida que suponen una transferencia de posesión en sentido inverso al implícito en los verbos primeramente citados.

4.3 LOS VERBOS CON OBJETO DIRECTO DE PERSONA

En el grupo de verbos que se construyen con OD de persona se encuentran *mostrar*, *enviar*, *acomendar* y *loar*.

A diferencia de lo que sucede con las construcciones prototípicas en las que destaca la importancia de las características léxicas de los verbos, en las del *esquema no prototípico* tal importancia decrece y cobran relevancia las propiedades de los sustantivos objeto directo con preposición. El dato realmente relevante para el propósito de este trabajo, -desentrañar quiénes compiten por la marca y cómo se resuelve tal contienda-, es aportada por los OD de las construcciones de estos verbos.

El verbo que en este grupo cobra especial interés, como ya comenté, por haberse documentado sólo una vez en mi corpus y con el esquema no prototípico, es el verbo *loar*. Su importancia reside precisamente en eso: es el único verbo que sólo se documenta con *esquema no prototípico*, es decir, no es gratuito que no haya aparecido con *el esquema prototípico*. *Loar* es un verbo de significado intrínsecamente positivo: implica una alta estima o valoración de la entidad objeto. Sólo se elogia a aquel a quien se le reconocen suficientes méritos:

- 28 De como la dueña Gallarda loava mucho a la infanta Seringa al infante Roboan (Zifar, p. 238)

El objeto directo *a la infanta Seringa*, señala una entidad no sólo animada, humana e individuada sino de cualidades muy apreciadas, de alta relevancia para el conceptualizador; relevancia que queda de manifiesto desde la caracterización propia del verbo y de la cual la presencia de la preposición *a* es reflejo al mismo tiempo que la independiza y separa de la afectación del verbo. El OI de este verbo presenta las características que le son típicas: es humano y altamente individuado, propiedades que poseen también los OI de los otros verbos del grupo.

Datos semejantes proporciona el análisis de los verbos *mostrar*, *acomendar* y *enviar*. *Mostrar* y *acomendar* son verbos de muy baja incidencia con *el esquema prototípico*. Las características de sus objetos directos son semejantes a las del objeto de *loar* como atestiguan las siguientes oraciones:

- 29 De como el rey **mostro** a los de su reyno *a su muger e a sus fijos*, e todos los del reyno los rescibieron por señores (Zifar, p. 244)
- 30 E ante que finase **acomendo** *a su fijo [e] el reyno* a este su sobrino Rages (Zifar, p.)

Cuando el OD aparece con la marca preposicional *a* en 29: *a su muger e a sus fijos*, la entidad es persona, altamente individuada y determinada, por tanto con características identificadas con el OI de este tipo de verbos. La función de *a* con este verbo es la misma que la preposición cumple con otros verbos con esquema no prototípico. Un rasgo sincretizado a los anteriores es el de la relevancia expresiva (García 1990:212). A este respecto es de señalar que los sustantivos OD precedidos de preposición en 29 refieren en

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

el texto a personas muy estimadas del rey, su familia, a las que acaba de recuperar después de haberlas considerado, durante mucho tiempo, perdidas para siempre.

La oración 30 con *acomendar* muestra esquema de combinación de objetos idéntico al de la oración 29. En el caso ejemplificado, la *a* posiblemente destaca la relevancia que para el rey cobraba el hijo, el cual ante la proximidad de la muerte del padre se constituía en heredero y era reconocido por él como una persona distinta al resto de los individuos que antes estuvieron bajo su control. Contrasta la marcación de este objeto con la ausencia de la preposición en el sustantivo coordinado *el reyno*, sustantivo colectivo, conglomerado de entidades humanas e inanimadas. La ausencia de la preposición en este sustantivo, decodificable como 'humanizada' apoya la propuesta de la relevancia expresiva como motivación.

En lo que toca a los objetos directos del verbo *enviar* marcados con la preposición, todos ellos poseen características semejantes a las señaladas para los objetos de los otros verbos de este grupo -son todos ellos *persona*-. Como puede constatarse en el cuadro 3.6 (p. 63 de este trabajo), los objetos directos personales son bastante frecuentes también en *el esquema prototípico* de este verbo.

Habiéndose documentado, pues, objetos directos concurrentes de persona, tanto para el esquema prototípico como para el no prototípico, uno se pregunta: ¿en qué radica la diferencia?, ¿qué es lo que motiva la presencia de *a* en los sustantivos OD del *esquema prototípico*?. Confrontemos algunos ejemplos para mayor claridad en el contraste:

Esquema prototípico: OD[persona]/OI[persona]

- 31
- a) *comme se torrno e enbio un su cavallero al rey a se salvar por que nonyva a el (Pedro I, p. 83)*
 - b) *despues que la donzella enbio su escudero a su padre, volviose para las otras donzellas (1344, p.102)*
 - c) *e demás que el veia que los ricos omes enviaban cada dia mandaderos al rey (Alfonso X, p. 34)*

Esquema no prototípico: OD[persona]/OI[persona]

- 32
- a) *De como el emperador enbio al conde Amigo a la infanta Seringa (Zifar, p. 509)*
 - b) *enviamos á ellos al honrado padre Doctor en Decretos nuestro consejero el Obispo de Zamora (Juan I, p. 54)*
 - c) *E el Rey dijo al infante don Sancho que enviaria al Obispo don Trédulo de Oviedo al Papa á le demandar las gracias para la guerra de los moros (Alfonso X p. 60)*
 - d) *enpero el rey non queria nin lo avia voluntad antes enbio por mensaieros al conde a don Alvar Garcia de Albornoz, copero mayor de la Reyna donna Blanca su esposa que avia de seer estonce su muger, e a Sancho Sanchez de Rojas, su vallestero mayor... (Pedro I, p. 40)*
 - e) *E traxo el rey sus pleytesias estonce con don Iohan Alfonso X de Alburquerque que estava en Carvajales en tierra de Alva de Liste e enbio a el a Iohan Tenorio, su repostero mayor, e a Suer Perez de Quinones (Pedro I, p. 45)*

Los OD personales de las oraciones del esquema prototípico: *un su cavallero, su escudero, mandaderos*, son entidades por una parte, de distinto y relativamente menor grado de determinación entre sí y, por otra, carentes de volición ya que son entidades ubicadas en el ámbito de control del agente. Esta característica se manifiesta por el posesivo *su escudero, sus escuderos*, o en otros casos por elementos sintáctico-pragmáticos como en e) donde *los ricos omes* envían al rey *mandaderos*, sustantivos entre los cuales

es fácilmente decodificable una diferencia jerárquica de estatus y de poder que supone control de los primeros sobre los segundos.

Los OD personales marcados con *a* del *esquema no prototípico* de este verbo, en cambio, no son entidades cosificadas como sucede en los ejemplos del *esquema prototípico* en los que observamos que se envían entidades humanas *un su cavallero, su escudero, mandaderos, mensageros*, de la misma manera que en los ejemplos con OD inanimados se envían *cartas*, sino entidades relevantes, cuya relevancia es destacada precisamente por la presencia de la preposición. La marca implica, pues, la conceptualización de la entidad como no cosificada; el reconocimiento, por parte del conceptualizador, de su animacidad y de su virtual volición y del hecho de que no son controlables por él en la medida en que no le pertenecen: ninguna entidad poseída aparece marcada con preposición con este verbo.

La presencia -sistemática- de adjetivos que acompañan al sustantivo OD implican, todos ellos, valoraciones altamente positivas en cuanto a que refuerzan la dignidad, el aprecio que se le tiene o bien, la jerarquía de las entidades objeto: *al cavallero Amigo, al honrrado padre Doctor en Decretos nuestro consejero el Obispo de Zamora, a don Alvar Garcia de Albornoz, copero mayor de la Reyna donna Blanca su esposa... e a Sancho Sanchez de Rojas, su vallestero mayor*, adjetivación que apoya el que las considere entidades reconocidas por el agente como iguales, mayores en dignidad, o simplemente **personas** y no seres humanos-cosas o cosificados.

Los valores semánticos atribuidos al objeto con *a* del verbo *enviar* se asemejan a los típicos del OI. Por ello, es posible plantear que la marca *a* en el objeto directo es esperable cuando concurren en éste las características de animacidad, especificidad y cierto control propias del OI, es decir, en cuanto más se aproximen sus características a las del OI. El

OD con preposición es una entidad más relevante que la del OD sin marca y, por la distancia que la preposición implica respecto al verbo, también menos afectada por él.

Respecto a la caracterización del OD de la construcción no prototípica llama la atención la propensión a la expansión que éstos exhiben, por ejemplo 32 b) y d):

- 32 b) *enviamos á ellos al honrado padre Doctor en Decretos nuestro consejero el Obispo de Zamora* (Juan I, p 54)
- d) *enpero el rey non queria nin lo avia voluntad antes enbio por mensaieros al conde a don Alvar Garcia de Albornoz, copero mayor de la reyna donna Blanca su esposa que avia de seer estonce su muger, e a Sancho Sanchez de Rojas, su vallestero mayor...* (Pedro I, p. 40)

En estos ejemplos es clara la función de la expansión, que como ya señalé, especifica aún más una entidad previamente determinada y la cual puede ser considerada como otra manifestación de su alto grado de individuación. Contrasta esta tendencia con la general propia de los OD en cuanto a estar poco expandidos. Probablemente estas entidades no son tampoco pacientes absolutos; su grado de afectación se ve neutralizado por el virtual reconocimiento de la característica de volición propia del *DATIVO*, de quien toma la marca preposicional.

Todos estos casos muestran que el OD con *a* indica una entidad altamente individuada y, al mismo tiempo, expresivamente relevante.

Los objetos indirectos de los verbos de este grupo mantienen, como los ejemplos atestiguan, sus características típicas. Su valor temático *-DESTINO, VIRTUAL BENEFACTIVO-* que, como ya vimos en el capítulo dedicado al *esquema prototípico*, es menos prototípico

en general que el del grupo de verbos tipo *dar*, es el propio de cada verbo pero de índole más metafórico dadas las características del *PACIENTE* de esta construcción -la animación.

4.4 LOS VERBOS CON OD DE LUGAR

Dentro de este grupo, identificado por las propiedades de sus OD, se encuentran los verbos *dar*, *entregar*, *demandar*, *ganar*. Como veremos, tales propiedades distancian léxicamente a dichos objetos respecto al objeto directo prototípico.

Los OD de estos verbos son lugares manifiestos todos a través de sustantivo propio, muy individualizados por tanto y presentados como entidades totales. Este rasgo de totalidad se enfrenta a la parcialidad inherente a frases que señalan lugares que son parte de una entidad mayor. A diferencia de éstos en los que el sustantivo núcleo de la frase objeto directo de alguna manera restringe o recorta la integridad de la entidad nombrada, -recordemos el ejemplo 20 a) (p. 57 de este trabajo): *é entregaron la fortaleza de Arcos al infante don Enrique por el rey don Alfonso X (Alfonso X, p. 6) -*, el *lugar* de esta construcción no prototípica es concebido como una totalidad, como una colección de entidades que incluye a seres animados y que por ello pierde su carácter de 'cosa', se 'descosifica', o bien, visto desde otra perspectiva, se anima. Por otra parte, su descosificación disminuye su afectabilidad siendo la presencia de la preposición el reflejo de su separación de la afectación del verbo. Este caso constituye un fenómeno claro de metonimia. La esencia de la metonimia reside precisamente en la posibilidad de establecer conexiones entre entidades que concurren dentro de una estructura conceptual, es decir, implica un proceso de transferencia de referencia gracias al cual el nombre de un continente -los nombres propios de lugar-, hacen referencia a las entidades contenidas en

tal continente lugar -un conjunto de entidades entre las cuales están seres humanos-. (Taylor 1989:122).

Si recuperamos los datos de los objetos concurrentes²⁰ del verbo *dar* y focalizamos los ámbitos en donde esquema prototípico y no prototípico compiten, es evidente que la contienda sólo involucra OD de lugar, ya que los OI de uno y otro esquema aparecen siempre con núcleo persona y formalmente marcados con la preposición, es decir, en ambos se manifiesta con las características que le son prototípicas.

El *esquema no prototípico* del verbo *dar* apareció documentado únicamente en tres textos: las Crónicas de Pedro I I, de Alfonso X X y Juan I I. Los casos identificados fueron 12, el 4.4% del total de construcciones con *dar*. Las 12 construcciones presentan combinación de objetos con propiedades léxicas semejantes: OD lugar y OI persona.

Ante el concentrado de datos del cuadro 3.5 podemos comprobar que esa combinación es también propia del esquema prototípico. ¿Qué es entonces lo que determina la presencia de la preposición en ambos objetos? Veamos algunos ejemplos de ambos tipos de esquema²¹:

Esquema prototípico: OD=FN [lugar]/OI=FP[persona]

- 33 a) que el rey de Granada **diése** al rey don Alfonso X *los puertos de Algecira é de Tarifa* (Alfonso X, p.34)
 b) e después el traidor **dió** *la villa* a los moros con su mano (Alfonso X, p. 39)
 c) Commo el rey don Pedro I **dió** al principe *la tierra de Vizcaya e la villa de Castro d'Urdiales* (Pedro I, p.10)

²⁰ Cfr. cuadro 3.5, p. 57.

²¹ Los OD de las oraciones de este capítulo se destacan con letra cursiva.

- d) E *el adelantamiento de Sevilla* **dió** el rey a Ferrand Perez Manrique...(Pedro I, p.47)
- e) e **dió**le el Rey *el Adelantamiento de Castilla* a Diego Gómez Manrique, su hermano, *é todas las heredades que Pero Manrique avia, por quanto non tenia fijos legítimos* (Juan I, p. 69)

Esquema no prototípico: OD=FP [lugar]/OI=FP[persona]

- 34 a) Empero dixo el Rey que como quier quel **daba á** *Castroxérix é á San Estevan* al Infante Don Ferrando que quería que cuando la Duquesa de Alicante finase... é que dexase estonce á Castroxérix é á San Estevan de Gomez (Juan I, p. 130)
- b) Otrossi que **diése** a Pero Ruiz el adelantamiento mayor de Castilla e la villa de Barahona e a don Iohan de la Cerda **a** *Gibraleon* (Pedro I, p. 66)
- c) E **dió a** *Torija* a Ynnigo Lopez de Horozco (Pedro I, p.38)
- d) E **dió a** mossen Hugo de Carvaloy, que era inglés, **a** *Carrion* e mando que se llamasse conde de Carrion (Pedro I, p. 150)

Es evidente que a diferencia de los ejemplos del *esquema prototípico* en los que vemos que los objetos directos de lugar se manifiestan mediante sustantivos comunes, los que aparecen con marca preposicional, es decir los del *esquema no prototípico* son todos ellos nombres propios. Es de señalarse también que en los ejemplos prototípicos los lugares implican parte de una totalidad - *la tierra de Vizcaya, el Adelantamiento de Sevilla, la villa de Castro d'Urdiales*-, y que unos son interpretables como más específicos que otros; no así los sustantivos lugares del *esquema no prototípico* en donde el nombre propio implica una entidad inherentemente individuada, específica y, en contraste con los objetos prototípicos de lugar, no parcial sino total.

Asumiendo que la ausencia de una marca es tan significativa como su presencia y recuperando parte de las conclusiones del análisis de las frases objeto, esto es el que los

objetos directos sin marca son prototípicamente cosas, es posible plantear que los lugares del esquema prototípico se han concebido como entes cosificados, manipulados por la voluntad de otra entidad, generalmente el agente.

La presencia de la preposición, desde esta perspectiva, es el recurso del que se vale la lengua para comunicar un significado no asociado generalmente al constituyente objeto directo. ¿Cuál es ese 'nuevo' significado? Centremos nuestra atención en estos dos hechos. Por una parte, el que la marca que la lengua utiliza para destacar objetos del esquema no prototípico es la preposición *a* característica del OI en esta lengua, entidad altamente individuada y específica; por otra, el que los únicos nombres que aparecen marcados con la preposición en el citado esquema del verbo *dar* son nombres propios, prototipo de la individuación y de la especificidad las cuales a su vez son propiedades prototípicas del OI. Estos hechos conducen a pensar que lo que se quiere comunicar con tal recurso es precisamente el que la entidad objeto directo es 'atípica': muy individuada, muy específica. Y de ahí que la presencia de la marca sea interpretable como reflejo de esa aproximación de valores del OD a los del OI.

Queda una incógnita: ¿Comparten estas entidades objeto de lugar el rasgo de animacidad característico del OI? La característica de totalidad que señalo como propia de los objetos directos marcados con la preposición *a* implica la conceptualización de tales lugares no como entes diferenciados en la geografía, en el espacio, sino como entidades colectivas: las tierras y todo lo que en ese espacio está contenido, incluidas las personas. Por ello, considero que la presencia de *a* destaca también el rasgo de animacidad propio de las personas incluidas en el espacio diferenciado por el nombre propio.

El análisis del resto de los verbos que aceptan el esquema no prototípico y combinan objetos de características léxicas idénticas a las de los objetos de *dar*, esto es, *entregar*, *demandar* y *ganar* apoyan en forma importante esta hipótesis.

Por lo que hace al verbo *entregar*, de las 29 construcciones registradas, sólo aparecen 4 con *esquema no prototípico*, todas ellas con OD de lugar.

En lo general, en la construcción prototípica, el OD de este verbo admite núcleos sustantivos de distintas características; pero cuando el OD presenta la marca preposicional *a* (esquema no prototípico), su núcleo siempre es *lugar*, es decir, su OD tiene comportamiento idéntico al del objeto del esquema no prototípico del verbo *dar*:

- 35 a) que nunca oviera dende recabdo, nin entregara al principe *a Vizcaya* nin *a Soria* a Mossen Iohan Chandos (Pedro I, p.181)
- b) E el rey don Pedro I enbio por su parte para gela *entregar a Vizcaya* a don Ferrannnd Perez de Ayala, e que estudiesse con los de la tierra de Vizcaya (Pedro I, p.173)

Estos sustantivos de lugar son siempre sustantivos propios, totales, alejados de la afectación del verbo.

El verbo *demandar* por su parte está documentado en 24 construcciones correspondientes a 5 de los textos del corpus. El esquema de combinación no prototípica sólo se identificó en un texto, la *Crónica de Pedro I I*, en dos oraciones. En ambas, al igual que en los casos de los verbos *dar*, *entregar*, el OI presenta sus rasgos típicos, en tanto que su OD tiene como núcleo nombres propios de lugar, lo que para este verbo resulta atípico:

- 36 Commo el infante don Juan I de Aragon **demandava a Vizcaya** al rey, segunnd que gelo avia prometido (Pedro I, p.92)

El sustantivo de lugar *a Vizcaya* nombra, al igual que lo que ya vimos que sucede con los OD de otros verbos de este mismo grupo, entidades concebidas como una totalidad que incluye entidades seguramente de diversa índole, incluidas las animadas, humanas.

Un verbo de este grupo que llama particularmente la atención por haberse documentado sólo en una ocasión y con *esquema no prototípico* es *ganar*, en cuyo objeto directo están presentes las mismas características que hemos visto que distinguen a este argumento en las construcciones no prototípicas de los demás verbos analizados:

- 37 E despues de la muerte deste rrei don Alfon, el que **ganó a Toledo a los moros**, rreinó don Alfon (1344, p. 207)

Todas las realizaciones de los verbos *dar*, *entregar*, *demandar* y *ganar* tienen el mismo patrón, es decir, se presentan con un OD lugar y un OI persona y en ellas los objetos tienen comportamiento similar, como ya hemos visto: el OI conserva sus características prototípicas en tanto que el OD admite como núcleo un sólo y mismo tipo de sustantivos, siempre está marcado preposicionalmente y es decodificable en los mismos términos.²²

²² Un caso problemático lo constituye la siguiente oración en la que el verbo *dar* aparece con objeto directo marcado con preposición y manifiesto mediante nombre propio de persona: "A lo de don Esteban Fernandez que el Rey dé Aldonza Rodriguez á sus parientes" (Alfonso, p. 30). La particularidad de esta oración es que la preposición *a* parece haberse asimilado a la vocal inicial del nombre propio. Aún cuando el caso es único, la generalización anterior en cuanto a los objetos directos de lugar, en el sentido de que la *a* precede al OD en construcciones bitransitivas cuando éste asume las características del OI son absolutamente válidas.

He identificado también en el corpus construcciones con OD coordinado, en el que uno de los núcleos es lugar sin marca preposicional y el otro, también lugar pero con la marca preposicional. El ejemplo siguiente es una muestra de estas estructuras que por otra parte sirve para contrastar los rasgos de uno y otro objeto al mismo tiempo que para probar la propuesta:

- 38 a) E desto **dio** al rey don Enrique, en arrehenes *los castillos de la Guardia, e a Sannd Vicente de Barahona*
b) E **dio** al infante don Iohan su hermano *a Vizcaya e a Lara e a Val de Cornera e Oropesa e el adelantamiento mayor de la frontera* (Pedro I, p.66)

Como puede constatar, nuevamente la marca preposicional precede a los nombres propios de lugar que implican totalidad, y está ausente en los casos de objetos directos con sustantivo común como núcleo, concebidos éstos como una parcialidad de un todo locativo: *los castillos de la Guardia, el adelantamiento mayor de la frontera*. Aparentemente un problema es el de *Oropesa* sin la marca preposicional esperada según la hipótesis; a este respecto creo que su posición en la frase coordinada permite interpretar que la última *a* que precede a *Val de Cornera* extiende su alcance hasta *Oropesa*. Esta consideración se apoya también en algo que parece ser una restricción en la lengua del siglo XIV: el máximo de núcleos coordinados de objeto directo es tres como atestigua el siguiente caso:

- 39 E diole el rey a el e a donna Iohanna, su muger, por heredad a Paredes de Nava e a Medina de Rio Seco, e a Otordihuelas (Pedro I, p. 183)

Los ejemplos que ilustran el comportamiento de estos verbos evidencian que la preposición *a* en OD aparece cuando éste es un lugar específico, bien delimitado referencialmente, concebido como una entidad individuada y total, no fraccionada o

parcial. En otras palabras, el OD de esta construcción muestra cierto distanciamiento respecto de las características propias del prototípico OD. Se manifiesta mediante sustantivos propios; por tanto, su individuación es inobjetable. La preposición *a* que lo precede lo distancia del verbo y de su afectación, de manera que aunque es una entidad afectada, *PACIENTE*, lo es en menor medida que los OD de las construcciones prototípicas. Los OI de estas construcciones exhiben las características típicas de este argumento: son dativos/recipientes ya que poseen cierto grado de volición y reciben en su campo de control o de posesión al lugar, objeto directo, aunque el hecho reviste diferencias determinadas por la menor concreción de la entidad *PACIENTE*.

Una vez analizado la totalidad de las construcciones verbales con *esquema no prototípico* de combinación de objetos, los datos expuestos permiten plantear las siguientes conclusiones:

1. El parámetro más productivo para la caracterización del OD del *esquema no prototípico* fue el léxico, igual que en el caso del *esquema prototípico*. Este parámetro permitió distinguir el patrón de comportamiento de estos objetos y clasificarlos en dos grupos: los que tienen por núcleo sustantivos propios de persona y los que presentan como núcleo sustantivos propios de lugar.
2. La baja incidencia de este esquema es indicadora de la resistencia que la lengua ofrece a la competencia de argumentos nucleares.
3. El hecho de que los objetos de este esquema sólo aceptan como núcleo nombres propios, trae consigo el que los núcleos de los OD no prototípicos deben ser

- altamente individuados. La restricción a sustantivos propios solamente permite plantear, además, que en la jerarquía nominal el nombre propio tiene primacía sobre el nombre común.
4. La preposición *a*, que sintácticamente separa al OD del verbo que lo subcategoriza, establece también una distancia conceptual entre ellos: independiza a la entidad nombrada del verbo y de su afectación. Igualmente, subraya la importancia que para el conceptualizador tiene la entidad nombrada. Si existe o no jerarquía entre estos dos valores funcionales es asunto que requiere mayor investigación.
 5. En el caso de los OD de persona, la preposición *a* refleja, juntamente con los valores señalados, el reconocimiento de su carácter de persona estimable y de su jerarquía por parte del conceptualizador; en el caso de los OD de lugar, la preposición marca la elevación de estas entidades, que son visualizadas por el conceptualizador como un continente que incluye entidades animadas, humanas.
 6. Los objetos directos de este esquema son, por tanto, entidades altamente individuadas, con menor grado de afectación verbal y expresivamente relevantes, es decir, con valores muy cercanos a los del OI, marcado con la misma preposición.²³

²³ Por otra parte, el hecho de que la marca que asume es la del OI y no otra es consistente con lo que exhiben otras lenguas, señalado por Comrie y Givón (1976), en el sentido de que un morfema dativo frecuentemente se reanaliza como un marcador de objeto definido y/o animado. Este hecho llama la atención, asimismo, sobre la preeminencia del OI sobre el OD que muestra el español del siglo XIV y que como señala Hopper y Thompson (1980:260) no es exclusiva de esta lengua, sino que muestra congruencia de tipo con otras lenguas en las que es frecuente que el OI usurpe el lugar del OD como las lenguas Bantu, Maricopa y Amharic en las que el criterio de animación/definido toma precedencia sobre el caso semántico y en las que, cuando un objeto humano compete con un inanimado, el humano gana.

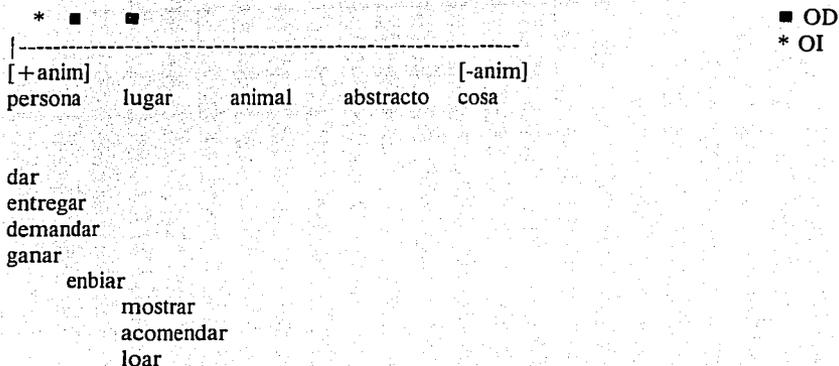
7. El análisis del corpus ha dejado al descubierto, también, la existencia de una jerarquía nominal en la cual el nombre propio ocupa el lugar más alto. Esta constituye, asimismo, un orden de acceso a la marca preposicional *a*. La jerarquía no es discreta sino un continuum que incluye puntos focales y diversos grados: el punto más alto de la misma corresponde al sustantivo propio de *persona*, seguido del sustantivo propio de *lugar*.²⁴

El acceso del nombre propio de lugar visualizado como un continente que incluye entidades humanas a la posición de OD del esquema *no prototípico* prueba su aproximación al ámbito de lo humano, por tanto de lo animado. Es de subrayarse a este respecto que, muchas veces, la frontera entre el lugar así conceptualizado y el lugar propiamente dicho, locación estática, no es nítida.

8. Como se evidenció, los verbos que aceptan *el esquema no prototípico* de combinación de objetos son aquellos que también aceptaron, en lo general con alto índice de frecuencia, *el esquema prototípico*. Esta flexibilidad de valencia aparece atestiguada en el corpus por los verbos no persuasivos *dar*, *entregar*, *acomendar*, *enviar*, entre otros que admiten objetos concurrentes marcados - ambos - preposicionalmente. El cuadro 4.2 constituye un registro de tales verbos y las características de sus objetos:

²⁴ Merece mencionarse el que esta jerarquía de animación coincide con el tramo nominal de la jerarquía de agencia propuesta por Silverstein (1976, *apud* Hopper y Thompson 1980:273) para las lenguas australianas: 1ª pers. > 2ª pers. > 3ª. pers. > N propio > humano > animado > inanimado.

Cuadro 4.2 Verbos que se construyen con OD=FP/OI=FP



Como puede observarse, el espacio del OD se reduce, en este esquema, prácticamente al ámbito [+anim] de suyo menos prototípico de este argumento. Igualmente se puede apreciar que el verbo *enbiar* es, en el grupo de verbos que admiten el esquema de combinación no prototípica, el de valencia más flexible, en la medida que admite como núcleo no sólo lugar como en el caso de *dar*, *entregar*, *ganar*, *demandar*, sino también persona como en *mostrar*, *acomendar*, *loar*. Coincide este dato con la alta frecuencia de aparición de este verbo en el corpus.

Es observable, asimismo que los verbos con OD más cercanos al OI son aquellos que se construyen con núcleo persona: *mostrar*, *acomendar*, *loar*.

CONCLUSIONES

El análisis de los textos del siglo XIV que conformaron el corpus de este trabajo condujo al planteamiento de conclusiones diversas que apoyan la afirmación de que el problema de la competencia argumental OD-OI por la marca preposicional *a* es un fenómeno de motivación múltiple, es decir, en el que confluyen o interactúan factores de índole diversa.

Los datos evidenciaron la existencia de dos esquemas de combinación de objetos concurrentes a los que llamamos *prototípico* y *no prototípico*. Lo que distingue a ambos esquemas desde el punto de vista sintáctico es la ausencia/presencia de la preposición *a* en OD, respectivamente, ya que el OI se manifiesta siempre de la misma forma, precedido de la preposición *a*. Por lo tanto es en el esquema no prototípico, con ambos objetos marcados, donde realmente se suscita la lucha de los objetos por la marca preposicional, es decir, es en este esquema donde compiten; por ello, el análisis de este esquema cobra, en el conjunto de este trabajo, singular trascendencia.

El análisis cuantitativo arroja datos muy importantes para el objetivo de este trabajo. Muestra el bajísimo porcentaje de construcciones no prototípicas del corpus y evidencia con ello la gran resistencia que la lengua presenta a la competencia de argumentos nucleares OD-OI por la marca preposicional. La alta frecuencia del esquema prototípico, por su parte, revela que la lengua prefiere, precisamente, contrastar sintácticamente sus objetos.

El análisis manifiesta asimismo, apoyado en datos cuantificados, la existencia de objetos directo e indirecto concurrentes prototípicos, los cuales se caracterizan por poseer propiedades léxicas contrastantes: el OD se muestra como un argumento cuya

característica prototípica es su flexibilidad para admitir como núcleo sustantivos de la más amplia gama de características, con alta tendencia a ser codificado mediante una frase nominal no marcada preposicionalmente. El OI es prototípicamente un sustantivo animado, persona, con un muy alto grado de individuación y especificidad y manifiesto siempre mediante una frase precedida de la preposición *a*.

El OD, por otra parte, en contraste con la dicha flexibilidad léxico sintáctica que se manifiesta tanto en la aceptación de sustantivos de diversa caracterización léxica como en su capacidad para actualizarse precedido o no de preposición, semánticamente se muestra muy rígido: todos los OD del corpus son *PACIENTES*. A la inversa, el OI, léxicamente inflexible, se manifiesta como un constituyente en el que se sincretizan papeles temáticos diversos, dependiendo del verbo que lo subcategorice y que al quedar al descubierto revelan propiedades de dichos verbos y permiten clasificarlos.

El análisis del OI, constituyente tan escasamente estudiado en español, aporta luz sobre un tema ignorado: su heterogeneidad semántica. Este argumento se manifiesta en el corpus como el participante menos afectado -aunque en diverso grado- en un evento bitransitivo, como un *continuum* que subsume los papeles de *RECIPIENTE*, *BENEFACTIVO* y *DESTINO* los cuales se diferencian entre sí por el diverso grado en que poseen las propiedades que identifican al *DATIVO*: afectación, aunque menor que el *PACIENTE* y control también menor que el *AGENTE*.

En cuanto a la función de la preposición *a*, el desarrollo de este trabajo confirmó, consistentemente con la hipótesis preliminar, que la marca preposicional en el OD del *esquema no prototípico* es un reflejo de los valores internos de la frase, particularmente de sus valores léxicos, los cuales se acercan y a veces casi se identifican con los del OI

prototípico. La ausencia de la marca en el OD, por su parte, refleja el contraste de valores semánticos de éste frente al OI marcado. En otras palabras, el análisis pone de manifiesto la iconicidad de la presencia/ausencia de la marca preposicional.

Esta preposición *a* marca entidades animadas, muy individuadas y específicas. Al mismo tiempo, establece entre verbo y objeto una doble distancia: sintáctica y semántica, es decir, lo separa e independiza del verbo y con ello también disminuye el grado en que lo alcanza la capacidad de afectación de dicho verbo.

Finalmente, el análisis revela que, concomitantemente con estos significados, la preposición *a* destaca la importancia que para el conceptualizador tiene la entidad objeto, es decir, la marca subsume lo que podríamos llamar relevancia expresiva. Esta afirmación es consistente con uno de los principios señalados por Givón (1985:206) de que cuanto más importante es un elemento en la comunicación, la lengua lo codifica de forma más distinta y relevante. El principio representa un isomorfismo entre dos niveles de relevancia, el semántico comunicativo y el nivel de codificación.

En relación a los verbos del corpus, después de analizar más del 65% del total de construcciones documentadas con esquema prototípico así como el 100% de las que presentaron el esquema no prototípico, es claro que éstos pertenecen a dos dominios cognitivos que se han reconocido como ámbitos cognitivos básicos: el de la posesión y el de la locación.

Por otra parte, la presencia de *a* en OD hace ineludible retomar un argumento tradicionalmente relacionado con la función de la preposición en el objeto directo de oraciones transitivas -con un solo objeto- que afirma que dicha preposición distingue al nombre no sujeto en oraciones donde sujeto y objeto son ambos de características [-

animado], argumento que resulta invalidado por los datos de mi trabajo. En las oraciones bitransitivas de mi corpus con 3 participantes con el rasgo [+animado], la *a* marca los dos argumentos [+anim] no sujeto, sólo si el OD es altamente individuado y específico, manifiesto a través de un nombre propio de persona o de lugar conceptualizado como continente que incluye entidades humanas. Como los datos del capítulo 4 atestiguan la frecuencia de construcciones no prototípicas, es decir, con ambos objetos marcados, es muy baja; esto probablemente obedezca a que la doble presencia de *a* en el predicado arriesga, o más exactamente opaca, la transparencia de los argumentos objeto dando virtual paso a la ambigüedad.

El agente y el objeto son típicamente argumentos no marcados. En las oraciones bitransitivas de mi corpus el primero es [+anim] y el segundo generalmente [-anim]; cuando el OD es [+anim], la lengua ofrece resistencia al esquema *no prototípico*, es decir, procura mantener las características de la combinación *prototípica* hasta donde la fuerza, el grado de las características de individuación y especificidad del mismo permitan. Considero que, al lado de estas características la *a* identifica un participante al que el conceptualizador le reconoce energía interna, capacidad agentiva, de manera que su grado de afectación es menor respecto a los objetos directos no marcados que carecen de tal propiedad -los inanimados- o que la tienen neutralizada al pertenecer al ámbito de control del sujeto.

Nuestra conclusión en relación a la caracterización típica del OD como altamente flexible y tendiente hacia la inanimación, finalmente, es consistente con los planteamientos de Givón 1979 en donde afirma que si hay una frase nominal indefinida en una oración es más probable que ésta sea objeto a que sea sujeto. Su análisis reveló igual número de

objetos definido e indefinido, es decir, implica más la existencia de tendencias que de prototipo; por otra parte, las conclusiones tanto de este trabajo como del citado Givón difieren de lo señalado por Comrie (1977, ms *apud* Hopper y Thompson 1980:291) que afirma que los objetos son típicamente indefinidos e inanimados.

BIBLIOGRAFIA

a) CORPUS

Zifar = Z = *El Libro del Cavallero Zifar*, Charles Philip Wagner ed, (University of Michigan, 1939), New York: Kraus Reprint Co., 1971.

Montería = M = Alfonso XI. *El Libro de la Montería*, Based on Escorial ms., Y.II.19 Edited by Dennis P. Seniff. Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1983.

Lucanor = L = Infante Don Juan Manuel. *El Conde Lucanor*, Edición, introducción y notas de José Manuel Blecua, Madrid: Castalia, 1969.

Pedro = P = Pero López de Ayala. *Corónica del rey don Pedro*, Edición y estudio de Constance L. Wilkins y Heanon M. Wilkins, Madison: 1985.

1344 = C = *Crónica de 1344*, Edición crítica preparada por Diego Catalán y María Soledad de Andrés, Madrid: Seminario Menéndez Pidal y Editorial Gredos, 1971.

Alfonso = A = *Crónica de Alfonso X*, En *Crónicas de los Reyes de Castilla I*, BAE, Madrid: M. Rivadeneyra Editor, 1875.

Juan = J = *Crónica de Juan I*, en *Crónicas de los Reyes de Castilla II*, BAE, Madrid: M. Rivadeneyra Editor, 1877.

Crestomatía = Menéndez Pidal, R. 1966. *Crestomatía del Español Medieval*, Madrid: Gredos.

b) REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alarcos Llorach, Emilio. 1970. *Estudios de gramática funcional del español*, Madrid: Gredos.

Bello, A. 1960. *Gramática de la lengua castellana*, Buenos Aires: Sopena.

Calderón, Paulina. 1994. *Estructura y evolución del objeto directo animado en el español medieval*. México: UNAM, Tesis sin publicar.

Calvo Pérez, Julio. 1991. "El problema no resuelto de a + OD en español", *Español Actual* 56, pp. 5-21.

Company, Concepción. 1992. *La frase sustantiva en el español medieval*, México: UNAM.

- Croft, William. 1991. *Syntactic Categories and Grammatical Relations*, Chicago: The University of Chicago Press.
- García, Erica G. 1990. "Relevancia expresiva vs. desambiguación: el a personal", *Homenaje a Jorge Suárez*, Beatriz Garza Cuarón y Paulette Levy ed, pp. 211-222, México: El Colegio de México.
- Gili Gaya, Samuel. 1967. *Curso Superior de Sintaxis Española*, Barcelona: Bibliograf.
- Givón, Talmy. 1979. *On understanding Grammar*, New York: Academic Press.
- _____. 1984 a. " Prototypes: Between Plato and Wittgenstein", en *Noun classes and categorization*, pp.77-103, ed C. Craig, Amsterdam: John Benjamins,
- _____. 1984 b. *Syntax, A functional-typological introduction*, Vol I, Amsterdam: John Benjamins Pub. Co.
- _____. 1985. "Iconicity, isomorphism, and non-arbitrary coding in syntax", *Iconicity in syntax*, John Haiman, pp.187-219, Amsterdam: John Benjamins Pub. Co.
- _____. 1990. *Syntax, A functional-typological introduction*, Vol II, Amsterdam: John Benjamins Pub. Co.
- Hopper, Paul and Sandra A. Thompson. 1980. "Transitivity in grammar and discourse", *Language*, 56, no. 2, pp. 251-399.
- Kirsner, Robert S. 1985. "Iconicity and grammatical meaning", en *Iconicity in Syntax*, John Haiman, pp. 249-270, Amsterdam: John Benjamins Pub. Co.
- Kliffner, Michael D. 1984. "Personal a, kinesis and individuation", en PH. Baldi (comp.), *Papers from the XII Linguistic Symposium on Romance Languages*, pp. 195-216, Amsterdam: John Benjamins Pub. Co.
- Langacker, R. 1987. "Nouns and verbs", *Language* 63, no. 1, pp. 53-95.
- _____. 1987. *Foundations of Cognitive Grammar*, vol I, *Theoretical Prerequisites*, Stanford: Stanford University Press.
- _____. 1991. *Concept, Image and Symbol*, Berlin-New York: Mouton de Gruyter.

- Lenz, R. 1944. *La oración y sus partes*, Estudios de gramática general y castellana. Santiago: Nascimento.
- Lyons, John. 1977. *Semántica*, Barcelona: Editorial Teide.
- Monzón, Cristina. 1984. "Hacia una aclaración de la función dativo en español", *REL*, pp. 63-84.
- Seco, Rafael. 1967. *Manual de Gramática Española*, Madrid: Aguilar.
- Seiler, Hansjakob. 1983. *Possession as an operational dimension of language*. Language Universal Series vol II, Tübingen: Narr.
- Smith, Michael B. 1985. "Event chains, grammatical relations and the semantics of case in german", *Chicago Linguistics Society Papers*, 21st., pt 1, pp 388-407.
- Taylor, John. 1989. *Linguistic Categorization*, Oxford: Clarendon Press.
- Tsunoda Tasaku. 1985. "Remarks on transitivity", *Journal of Linguistics* 21, pp. 151-183.

c) BIBLIOGRAFÍA DE APOYO

- Barber, E.J.W. 1977. "Voice-Beyond the passive", *BLS*.
- Blansitt Jr, E. L. 1984. "Deicticative and Dative", *Objects. Towards A Theory of Grammatical Relations*, Frans Plank, pp. 127-150 New York: Academic Press.
- Bossong, Georg. 1986. "On objects in Language and the objects of Linguistics", review of Frans Plank 1984, *Lingua* 69, pp. 139-164.
- Bybee, Joan. 1988. "Semantic substance vs. contrast in the development of grammatical meaning", *BLS*, Proceedings of the 14th. Annual Meeting, pp. 247-264.
- Cano Aguilar, Rafael. 1981. *Estructuras sintácticas transitivas en el español actual*, Madrid: Gredos.
- Collinge, N.E. 1984. "How to discover direct objects", *Objects. Towards A Theory of Grammatical Relations*, Frans Plank, pp.9-27 New York: Academic Press.
- Croft, William. 1985. "Indirects Object Lowering", in *BLS*, Proceedings of the 11th. Annual Meeting, pp. 39-51.

- De Kock, Josse. 1992. "Corpus y norma académica: A en régimen directo", *LEA*, XIV, pp. 69-95.
- Deane, Paul. 1987. "English Possesives, Topicality, and the Silverstein Hierarchy", *BLS*, Proceedings of the 13th. Annual Meeting. pp. 65-76.
- DeLancey Scott. "Agentivity and Syntax". *CLS* 21, part 2, pp.1-12.
- Demonte, Violeta. 1990. "Transitividad, intransitividad y papeles temáticos", *Estudios de Lingüística de España y México*, pp.115-150, México, Colegio de México.
- Dryer, Matthew S. 1986. "Primary objects, secondary objects and antitativity". *Language* vol 62, no. 4, pp. 808-845.
- Faltz, Leonard M. 1978. "On indirect objects in Universal Syntax", *Papers from the Fourteenth Regional Meeting of the Chicago Linguistics Society*, pp. 76-87.
- García Hernández, Benjamín. 1987. "Gramática de casos y complementariedad léxica", *REL*, pp. 1-13.
- Givón, Talmy. 1984. "Direct object and Dative shifting: semantic and pragmatic case", *Objects. Towards A Theory of Grammatical Relations*, Frans Plank, pp.151-182, New York: Academic Press.
- _____. 1993. *English Grammar, A function-Based Introduction*, Amsterdam: John Benjamins Pub. Co.
- _____. 1994. *Functionalism and Grammar*, Caps 3-7 (Materiales del Curso en UNAM)
- Goldberg, Adele E. 1989. "A Unified Account of the Semantics of the English Ditransitive", *BLS*, Proceedings of the 15th. Annual Meeting, pp. 79-90.
- Haiman, J. 1980. "The iconicity of grammar: isomorphism and motivation", *Language*, 56, no. 3, pp. 515-540.
- _____. "Iconic and economic motivation", *Language*, pp. 781-819.
- _____. 1985. "The iconicity of the universal categories noun and verbs", pp. 151-183.
- _____. 1985. *Iconicity in syntax*, Amsterdam: John Benjamins Pub. Co.
- Hatcher, Anna Granville, 1942. "The use of a as a designation of the personal accusative en Spanish", *MLN* 57, pp. 421-429

- Hills, E. C. 1920. "The accusative "A"", *Hispania*, pp. 216-222.
- Hopper, Paul J. and Sandra A. Thompson. 1984. "The discourse basis for lexical categories in universal grammar", *Language*, vol 60, no. 4, pp.703-753.
- Langacker, Ronald W. 1987. "Grammatical Ramifications of the setting/participant Distinction" *BLS*, Proceedings of the 13th. Annual Meeting. pp.383-394.
- _____. 1991 a. "Cognitive Grammar" en *Linguistic Theory and Grammatical Description*, pp. 275-306, ed by Flip G. Droste and John E. Joseph, Amsterdam: John Benjamins Pub. Co.
- _____. 1991 b. *Foundations of Cognitive Grammar*, vol II, *Descriptive Application*, Stanford: Stanford University Press.
- Luján, Marta . "Direct objects nouns and the preposition 'a' in Spanish", pp. 30-52.
- Martín Rodríguez, Antonio Ma. 1991. "La posición estructural de *entregar* en el campo semántico de *dar*", *Español Actual*, no. 55, pp. 45-53.
- Melis, Chantal. 1993. "El objeto directo personal en el Cantar de Mio Cid. Estudio sintáctico-pragmático", en *Voces de la Edad Media*, Actas de las Terceras Jornadas Medievales, pp. 205-236, México: UNAM.
- Monedero Carrillo de Albornoz, Carmen. 1983. "El Objeto directo preposicional en textos medievales", *BRAE* 63, pp. 241-302.
- Plank, Frans. 1984. *Objects. Towards A Theory of Grammatical Relations*, New York: Academic Press.
- Rice, Sally. 1987. "Towards a Transitive Prototype: Evidence from Some Atypical English Passives", *BLS*, Proceedings of the 13th. Annual Meeting, pp. 422-434.
- Rini, Joel. 1991. "The redundant indirect object constructions in spanish: A new perspective", *Romance Philology*, XLV no. 2, pp. 269-286.
- Talmy, Leonard. 1985. "Force Dynamics in Language and Thought". *CLS* 21, part 2, pp. 293-337.
- Vallejo, J. 1925. "Complementos y frases complementarias en español", *RFE*, tomo XII, cuaderno 2º., pp.117-132.
- Ziv, Yael and Gloria Sheintuch. 1979. "Indirect objects reconsidered" *CLS* 15, pp. 390-403.